

“EL ISLAM [NO HA SIDO] LA SOLUCIÓN”. EGIPTO BAJO EL GOBIERNO DE LOS HERMANOS MUSULMANES (2012-2013)¹

JOSÉ CARLOS CASTAÑEDA REYES
Universidad Autónoma Metropolitana

If people demonstrate asking me to leave power I will.

MUHAMMED MURSI
durante su campaña presidencial 2012.²

It will do the West better to open their eyes and realize they are dealing with a different people, a new nation —one that will write its own fate no matter what.

FATEMAH FARAG,
periodista, politóloga, educadora, mujer egipcia.³

Introducción

Como uno de los resultados del movimiento popular egipcio de 2011, en junio de 2012 Muhammed Mursi, el candidato de la Hermandad Musulmana y sus aliados fundamentalistas, se impuso como el primer presidente electo democráticamente en su historia (o al menos desde 1965).⁴ En diciembre del mismo

¹ La frase hace referencia al lema de esa organización (*Al-Islām huwa al-Amal*, “el islam es la esperanza, la solución”), *apud* Roberto Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo. Análisis de casos*, San José de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2000, p. 411.

² “Si el pueblo se manifiesta pidiéndome dejar el poder lo haré”, Reem Leila, “What the President said”, *Al Abram Weekly*, 28 de junio de 2013.

³ “Hará bien Occidente en abrir sus ojos y darse cuenta de que está tratando con un pueblo diferente, una nueva nación, una que escribirá su propio destino sin importar qué”. Fatemah Farag, “What Egyptians Really Want”, *Abram Online*, 4 de julio de 2013.

⁴ Debe decirse que la victoria de Mursi fue realmente magra (con 51% de los

año, otro “ensayo democrático”, un referéndum para aprobar la nueva Constitución del Egipto “posrevolucionario” tuvo lugar, también con éxito para la corriente islamista en el país. Empero, desde mediados de 2012 y sobre todo en 2013, diversos sectores sociales y políticos se manifestaron violentamente en las calles de El Cairo y de otras ciudades y pueblos egipcios, en protesta por la errática política del gobierno islamista.

De hecho, el único logro aparente de Mursi fue su enfrentamiento al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), heredero del poder luego de la caída de Hosni Mubarak en febrero de 2011. Mursi logró neutralizar las pretensiones de los militares, que intentaron convertirlo en un presidente “manejable” por ellos. En cambio, el nuevo mandatario logró enviar al retiro al general Mohamed Hussain Tantawi, de 76 años, cabeza del CSFA y líder de facto del país junto con otros altos miembros de los cuadros militares egipcios. Como nuevo ministro de Defensa, Mursi nombró al general Abdul-Fattah El-Sisi, miembro de las nuevas generaciones de militares egipcios, quien había encabezado los servicios de inteligencia, además de ser, aparentemente, simpatizante de la Hermandad Musulmana.⁵ Además, el nuevo presidente abolió la declaración constitucional⁶ que el Consejo había utilizado para justificar legalmente su dominio de la escena política egipcia luego de la caída de Mubarak.⁷ El aspecto clave del “empoderamiento” de Mursi fueron los cambios en los artículos 25 y 56 constitucionales, que reasignaron plenos poderes ejecutivos y legislativos a la Presidencia civil, retirándoselos al CSFA; además, Mursi

votos) y en una segunda vuelta electoral, que lo llevó a competir, paradójicamente, con un representante claro del régimen de Mubarak, su último primer ministro, Ahmed Shafiq, obtuvo más de 12 millones de votos, 48% del total. A pesar del innegable apoyo popular hacia la Hermandad, muchos egipcios votaron realmente contra el representante del Antiguo Régimen, no a favor del candidato islamista. Además, se registró un abstencionismo de 48% del padrón, más de 24 millones de egipcios. Véase Johannes Stern, “Egyptian Presidential Elections Marked by Mass Abstention and Fraud”, *World Socialist Web Site*, 18 de junio de 2012.

⁵ Alex Lantier, “Egyptian President Mursi Claims Military Junta’s Dictatorial Powers”, *World Socialist Web Site*, 19 de octubre de 2012.

⁶ Véase “Declaración Constitucional 2011” [www.egypt.gov.eg/english/laws/constitution/default.aspx, consultado el 11 de junio de 2013.]

⁷ Kareem Fahim, “In Upheaval for Egypt, Morsi Forces Out Military Chiefs”, *The New York Times*, 12 de agosto de 2012.

rescató el control sobre la redacción de la nueva Constitución egipcia, aspecto clave en este momento de transición.⁸

En suma, un cambio fundamental por el ascenso de un poder civil que asumía plenos poderes en el país, por vez primera en su historia moderna. De ahí el momentáneo apoyo popular al nuevo presidente, lo cual no detuvo, sin embargo, la ola de huelgas y de protestas de la clase trabajadora egipcia que demandaba mejores condiciones de trabajo y de vida.⁹ Empero, también se vislumbraba el poder creciente de Mursi y la Hermandad Musulmana, lo cual no auguraba una perspectiva tranquilizadora para el futuro. El mensaje de una egipcia al presidente pareció resumir esta inquietud y la incipiente desconfianza de muchos: "Mursi, tenemos grandes esperanzas en ti... Pero ahora regresamos a los mismos viejos días. Nada ha cambiado, sólo los nombres".¹⁰

El tiempo justificaría ampliamente la validez de estas palabras; de hecho, es posible observar que Mursi favoreció un recambio pactado con ciertos cuadros militares, que permitió el retiro, con honores y sin ninguna responsabilidad por las medidas represivas contra la población durante su mandato, de los miembros del Consejo.¹¹ Así, puede aceptarse que el "logro de Mursi" realmente fue fruto de una solución negociada entre el ejército y la Hermandad para que aquél conservase su posición política y sus considerables intereses económicos.¹²

La falta de sensibilidad política del mandatario y de la misma Hermandad Musulmana, incapaces de resolver la conflictiva situación política, y mucho menos la económica-social egipcia, se manifestó plenamente en la crisis iniciada en noviembre de 2012, que culminó el 3 de julio de 2013.

⁸ Lantier, "Egyptian...", *op. cit.*

⁹ *Ibid.*, p. 2.

¹⁰ *Apud idem.*

¹¹ Cf. tan sólo Johannes Stern, "Leaked Report Reveals Army Torture, Killings during the Egyptian Revaluation", *World Socialist Web Site*, 15 de abril de 2013, que revela el papel represor de la milicia durante la fase de insurrección popular de enero-febrero de 2011. No es nuestro tema ahora analizar el papel del CSFA durante la fase de transición posterior a Mubarak.

¹² Como opina Jean-Françoise Daguzan, "L'hiver après le printemps? La transformation arabe à l'aune des processus politico-militaires", *Maghreb-Machrek*, núm. 210, invierno de 2011-2012, p. 25.

Los hechos

En efecto, el 19 de noviembre de 2012 se efectuaron nutridas manifestaciones en El Cairo para recordar a los al menos 40 muertos y 3 500 heridos de la brutalidad policíaca propiciada por el CSFA, en el poder entonces, en la misma fecha de 2011, en los enfrentamientos en la plaza Tahrir y en la vecina calle Mohamed Mahmoud. Las protestas se centraban también en contra de la represión de la misma “era Mursi”, que le había costado ya la vida ese día al adolescente de 17 años Gaber Salah, “Gika”, miembro del Movimiento 6 de Abril, tan destacado en la gran rebelión popular de 2011.

A los ataques con bombas Molotov a las oficinas del canal de televisión Al-Jazeera, en la plaza Tahrir, siguieron enfrentamientos entre la policía antimotines y los manifestantes, con piedras y gases lacrimógenos, y más bombas incendiarias.¹³ Y a esta rispada situación, que exigía una conciliación política, la respuesta de Mursi no pudo ser peor. Como bien escribió el corresponsal del *New York Times* en El Cairo, D. Kirkpatrick: “Con una asamblea constitucional al borde del colapso y manifestantes combatiendo con la policía en las calles sobre el lento proceso de cambio”,¹⁴ en la noche del jueves 22 de noviembre, Mursi decretó para sí mismo amplios poderes cuasi dictatoriales: quedaba autorizado a tomar cualquier medida que considerase necesaria para preservar y salvaguardar la revolución y la unidad o la seguridad nacionales, además de que todas las declaraciones constitucionales previas, leyes y decretos presidenciales promulgados desde su acceso al poder, el 30 de junio de 2012, y hasta que la Constitución fuese aprobada y una nueva Asamblea del Pueblo fuese electa, eran definitivos y obligatorios y no podían ser apelados por ningún medio o ante ninguna entidad.¹⁵ Pero lo más importante de su decreto

¹³ Khaled Dawoud, “Bloody anniversary”, *Al Abram Weekly*, 21 de noviembre de 2012.

¹⁴ David Kirkpatrick, “Citing Deadlock, Egypt’s Leader Seizes New Power and Plans Mubarak Retrial”, *The New York Times*, 22 de noviembre de 2013.

¹⁵ Para Johannes Stern (“The Way forward in Egypt”, *World Socialist Web Site*, 26 de noviembre de 2012), la situación internacional fue clave para que Mursi se decidiera a promulgar su decreto: “El papel de Estados Unidos —principal promotor imperialista de Egipto— ha sido central. El momento elegido para la promulgación

pareció ser su decisión de defender a ultranza a la comisión encargada de redactar la nueva Constitución del país, cónclave dominado por sus partidarios de la Hermandad y sus aliados, y en peligro en ese momento de ser anulada por la Suprema Corte Constitucional, en la que se revisaban diversos recursos en contra de la comisión.¹⁶

Por su parte, la oposición liberal o secularista se amalgamó en el Frente de Salvación Nacional integrado el 24 de noviembre, que juntó a las principales fuerzas opositoras del país: el Partido de la Constitución, la Corriente Popular Egipcia, el Partido Democrático Social, el Partido de la Alianza Popular Revolucionaria, la Coalición de Partidos Nasseristas, el Partido Egipto Libre, el Partido Wafd, el Partido de los Egipcios Libres, el Sindicato General de Agricultores y el Sindicato de Agricultores Independientes, entre otros, y personalidades como los ex candidatos presidenciales Amr Mousa, Mohammed Al-Baradei y el nasserista Hamdine Sabbahi, este último tercer lugar en la primera ronda de las elecciones presidenciales.¹⁷

El mismo Abdel Moneim Abul-Fotouh, el líder más liberal de la Hermandad y uno de los candidatos a la presidencia, rival de Mursi, escribió en línea: "La aprobación de una demanda revolucionaria dentro de un paquete de decisiones autocráticas es un revés para la revolución".¹⁸

del decreto de Mursi no fue accidental. La declaración se dio un día después de que la secretaria de Estado, Hillary Clinton, le agradeciera por su papel durante el asalto brutal del régimen israelí en Gaza. Mientras caían los cohetes sobre civiles en Gaza, Mursi se presentó como un títere confiable para el imperialismo estadounidense. Se comprometió a recrudescer el bloqueo de Gaza y a profundizar sus relaciones con Washington y Tel Aviv". Nos inclinamos a considerar de mayor peso los factores internos que mencionamos en el origen del decreto de Mursi; fundamentalmente, la defensa del consejo constituyente redactor de la nueva Constitución. En cambio, la importante intervención de Egipto para lograr el cese al fuego el 21 de noviembre de 2012 se inscribe en la política panárabe y de búsqueda por mantener el papel central estratégico que Egipto tiene en la región desde la época nasserista sobre todo. Cf. sobre este episodio David Kirkpatrick *et al.*, "Cease-Fire Between Israel and Hamas Takes Effect", *The New York Times*, 21 de noviembre de 2012, y Peter Baker y David Kirkpatrick, "Egyptian President and Obama Forge Link in Gaza Deal", *The New York Times*, 22 de noviembre de 2012.

¹⁶ *La Jornada*, "Mursi ratifica sus nuevos poderes tras reunirse con la cúpula judicial", 27 de noviembre de 2012, p. 21.

¹⁷ Chris Marsden, "Mass Protest against Mursi Set for Egypt's Tahrir Square", *World Socialist Web Site*, 27 de noviembre de 2012.

¹⁸ Kirkpatrick, "Citing...", *op. cit.*: 1. Abul-Fotouh salió de la Hermandad en

Al día siguiente, 24 de noviembre, tocó el turno al Poder Judicial en pleno: El Consejo Supremo de la Judicatura egipcio condenó el decreto y lo consideró un “ataque sin precedentes a la independencia del Poder Judicial”, y el Club de Jueces, leales aparentemente al “Antiguo Régimen”, junto con la Asociación Nacional de Abogados, propusieron una huelga general en su ámbito, para buscar que Mursi derogara el decreto.¹⁹

En respuesta al mandato se produjo la gran manifestación del 23 de noviembre de 2012, que culminó con ataques a las sedes en Alejandría, Ismailiya y Port Said, del Partido de la Libertad y la Justicia (PLJ), de la Hermandad Musulmana, apoyo principal de Mursi. En total, 13 de las sedes del partido en todo Egipto fueron saqueadas y quemadas por los manifestantes.²⁰ Los enfrentamientos de la última semana de noviembre provocaron cerca de 500 heridos.²¹

Las manifestaciones en El Cairo, en la emblemática Mahalla Al-Kubra, y también en Suez, Minya, Damietta, Assiut y Aswan, en todo Egipto, se desarrollaron bajo la influencia de los anuncios del préstamo del Fondo Monetario Internacional por 4 800 millones de dólares, con base en planes para reducir el déficit financiero gubernamental a partir de la reducción de los subsidios (el fin del subsidio a la gasolina fue aprobado el día 21 de noviembre) y liberalizar plenamente la economía del país;²² de hecho, el domingo 25, la Bolsa de Valores sufrió una caída de 9.5% y perdió 4 000 millones de dólares.²³

Estos últimos datos son relevantes, pues demuestran nuevamente el trasfondo económico-social del proceso de insurrección egipcio, y sobre todo el saber que más de 1 000 huelgas

mayo de 2012, cuasi expulsado. Su perspectiva progresista de esta organización y de la vía islámica para Egipto son de una gran riqueza. Véase Khalil Al-Anani, “Abul-Fotouh and Recalibrating the Islamist Condition”, *Abram Online*, 23 de mayo de 2012.

¹⁹ David Kirkpatrick, “Egyptian Judges Challenge Morsi over New Power”, *The New York Times*, 24 de noviembre de 2012.

²⁰ David Kirkpatrick, “Pressure Grows on Egyptian Leader After Judicial Decree”, *The New York Times*, 25 de noviembre de 2012.

²¹ *La Jornada*, “Mursi ratifica...”, *op. cit.*

²² Johannes Stern, “Mass Strikes and Protests Shut Down Port Said in Egypt”, *World Socialist Web Site*, 19 de febrero de 2013, p. 2.

²³ Kirkpatrick, “Pressure...”, *op. cit.*

se registraron en el país del Nilo tan sólo entre octubre y noviembre, lo que puede considerarse la mayor manifestación de agitación laboral desde la caída de Mubarak. De estos movimientos, particularmente grave fue el de los 100 000 médicos egipcios, que amenazaron con renunciar en masa si no se satisfacían sus demandas de mejores salarios, condiciones de trabajo y aprovisionamiento de las clínicas y hospitales públicos, entre otras peticiones.²⁴ En 2012 se registraron 3 817 protestas y huelgas de las masas populares egipcias y de los trabajadores de muy diversos ramos, 2 700 bajo el gobierno de Mursi. Esta tendencia se mantuvo a lo largo de 2013.²⁵

La presión del aparato judicial, las críticas de algunos miembros de su círculo cercano, los daños a la economía y la presión popular hicieron que Mursi anunciara, el lunes 26, que limitaba los poderes autootorgados con su decreto, y aceptaba que el Poder Judicial podría revisar sus acciones.²⁶

La tibia reacción de Mursi no detuvo la movilización popular en su contra. Ya con dos muertos, uno por cada bando, y más de 500 heridos, el martes 27 de noviembre se convocó a una nueva manifestación, que otra vez reunió a miles de participantes —más de 200 000— en la plaza Tahrir y en otras ciudades del país (Suez, Mansoura, Damietta, Beni Suef, Tanta, Zagazig, Mahalla, Fayoum, Lúxor, Aswan), que corearon de nuevo las consignas contra la Hermandad y contra el propio Mursi:

²⁴ Marsden, "Mass Protest against Mursi...", *op. cit.* No es posible presentar aquí los datos y referencias sobre este importante movimiento, que es uno más de los que se han venido desarrollando en Egipto desde antes de la rebelión popular de 2011, y una de las causas de aquel, como analizamos en José Carlos Castañeda Reyes, *Egipto contemporáneo: economía, política y sociedad*, México, El Colegio de México, 2011, pp. 26-39. En la era "revolucionaria", el movimiento de los médicos egipcios inició el 10 de mayo de 2011, y se mantenía todavía en el momento en que Mursi dio a conocer su decreto. Véase tan sólo Harvey Thompson, "Nationwide doctor's strike in Egypt", *World Socialist Web Site*, 13 de mayo de 2011, y *World Socialist Web Site*, "Workers Struggles: Europe, Middle East & Africa", *WSWS*, 23 de noviembre de 2012, la nota titulada "Doctors continue strike in Egypt". Sobre la ola de protestas y huelgas de los trabajadores egipcios, cf. Reem Leila, "Wave after wave", *Al Ahram Weekly*, 20 de septiembre de 2012.

²⁵ Stern, "Mass Strikes and Protests...", *op. cit.*

²⁶ David Kirkpatrick, "Egypt's Leader Said to Agree to Limit Scope of Judicial Decree", *The New York Times*, 26 de noviembre de 2012. Cf. David Kirkpatrick, "Seeming Retreat by Egypt Leader on New Powers", *The New York Times*, 26 de noviembre de 2012.

“*Irhal, irhal*”, “¡Vete, vete!”, “¡Abajo, abajo con Mursi Mubarak!” y “¡Mursi, cobarde, agente yanqui!”.²⁷ Los ataques contra las sedes de la Hermandad fueron diversos.²⁸

La inquietud y las violentas manifestaciones, reprimidas por la policía, continuaron desde el 30 de noviembre hasta el 5 y 6 de diciembre. La ola de violencia popular y la respuesta represora alcanzó su cúspide con un verdadero ataque contra el palacio presidencial en Heliópolis, acción violentamente reprimida. Hasta la madrugada del día 6 se consideraban al menos seis muertos y 350 heridos. El temor por el estallido de una verdadera guerra civil era cada vez mayor.²⁹

Para entonces, la nueva Constitución egipcia,³⁰ redactada por una mayoría islamista en la Asamblea Constituyente, iba a ser ratificada a través de un referéndum que se celebraría los días 15 y 22 de diciembre. El 1 de diciembre, Mursi llamó al voto para el día 15: “Ruego a Dios y deseo que será un nuevo día para la democracia en Egipto”. Al mismo tiempo, convocó a un “diálogo nacional”; sin embargo, sus denuncias de un “complot” en el que intervendrían los “emisarios” del régimen de Mubarak, provocaron una mayor animosidad entre los opositores a su régimen. Discursos similares eran bien conocidos en la época del Antiguo Régimen.³¹

En general, sin embargo, la violencia imperó en el país, al grado que tres de los consejeros de Mursi renunciaron en protesta por el “baño de sangre”, según argumentaron, que se produjo en esos días de diciembre, y del que culparon al presidente y

²⁷ Johannes Stern, “Mass Protests against Egyptian President Mursi”, *World Socialist Web Site*, 28 de noviembre de 2012.

²⁸ *Idem*.

²⁹ Chris Marsden, “Mass Anti-Mursi Protests, Clashes with Police in Cairo”, *World Socialist Web Site*, 5 de diciembre de 2012.

³⁰ El análisis de la nueva Constitución, aprobada como resultado del referéndum, el 30 de noviembre de 2012, excede el marco de este trabajo. Realizaremos en su momento tan sólo algunos comentarios al respecto. Una crítica muy clara y aceptable del documento, del analista político Galal Nassar, “The Battle over the Constitution”, *Al-Ahram Weekly*, 2 de enero de 2013. El texto completo de la nueva Constitución en The Constituent Assembly, *The New Constitution of the Arab Republic of Egypt. Approved on 30 November 2012. Unofficial translation prepared by International IDEA*. Existen algunas diferencias en la traducción de Nieven Saleh, *The 2012 Constitution of Egypt*.

³¹ David Kirkpatrick, “Amid Egypt’s Duel on Democracy, Morsi Calls for Vote”, *The New York Times*, 1 de diciembre de 2012.

sus apoyos,³² entre otras renunciadas de funcionarios diversos;³³ de hecho, los Hermanos atacaron un "plantón" pacífico a las afueras del palacio presidencial en Heliópolis, lo que generó la violencia de los días 5 y 6 de diciembre.³⁴

El ejército egipcio había mantenido una posición de apoyo a Mursi, lo que acabó por concretarse el 9 de diciembre al decretarse la Ley 107, que autorizaba a los militares a detener a los ciudadanos para "mantener el orden, la seguridad y proteger las instalaciones vitales del Estado".³⁵ Se aclaró posteriormente que tal intervención se daría exclusivamente el día del referéndum constitucional, para proteger los lugares de votación.³⁶

Un día antes, formalmente el presidente había derogado su decreto para asumir poderes extraordinarios, pero mantuvo sus "consecuencias": la más importante, la celebración del referéndum constitucional. La oposición, aglutinada sobre todo en el Frente de Salvación Nacional, rechazó, por lo tanto, la declaración de Mursi, orientada a lograr que se realizara la votación de los días 15 y 22. Rechazaron, además, acudir a una reunión con el presidente para discutir la situación y llegar a acuerdos.³⁷

A pesar de la situación, en general Estados Unidos y otras potencias europeas continuaban dando apoyo al régimen de Mursi.³⁸ A decir de uno de los analistas del *Washington Post*, Mursi:

³² David Kirkpatrick, "Blood Is Shed as Egyptian President's Backers and Rivals Battle in Cairo", *The New York Times*, 5 de diciembre de 2012.

³³ David Kirkpatrick, "Morsi Defends Wide Authority as Turmoil Rises in Egypt", *The New York Times*, 6 de diciembre de 2012.

³⁴ Johannes Stern, "Egypt's US-Backed President Mursi Deploys Army, Prepares Massive Repression", *World Socialist Web Site*, 7 de diciembre de 2012. Cf. David Kirkpatrick, "Morsi Turns to His Islamist Backers as Egypt's Crisis Grows", *The New York Times*, 7 de diciembre de 2012.

³⁵ Patrick Martin, "Mursi calls on military in Egypt crisis", *World Socialist Web Site*, 10 de diciembre de 2012, y *La Jornada*, "Mursi otorga facultades al ejército egipcio para poder arrestar civiles", 11 de diciembre de 2012, p. 25.

³⁶ David Kirkpatrick y Fahim Kareem, "Egyptian President Tries to Clarify Military Order", *The New York Times*, 10 de diciembre de 2012.

³⁷ Martin, "Mursi calls...", *op. cit.*

³⁸ Johannes Stern, "US-Backed Muslim Brotherhood Unleashes Bloody Crackdown in Cairo", *World Socialist Web Site*, 6 de diciembre de 2012.

[Es] nuestro hombre en El Cairo. Seamos honestos: la administración Obama ha sido el principal apoyo de Mursi. Funcionarios estadounidenses han trabajado estrechamente con él en el desarrollo económico y en la diplomacia regional [...] Es una locura para Washington aparecer al lado de aquellos que quieren un Egipto liberal y tolerante y al mismo tiempo con los que favorecen la *sharia*. Por alguna razón, eso es lo que la administración ha terminado por hacer.³⁹

El referéndum para la aprobación de la nueva Constitución tuvo lugar, como se había planeado, los días 15 y 22 de diciembre.⁴⁰ Resaltó la alianza entre la Hermandad y las fuerzas militares, situación impensable años antes, para impulsar el referéndum e intentar mantener el control de la situación.⁴¹ El proceso de votación fue aparentemente tranquilo. En general, se votó pacíficamente, en medio de una muy fuerte presencia policíaca y militar.⁴² Pero los informes de fraude en las elecciones fueron comunes: compra de votos, votantes “acarreados”, falta de tinta indeleble en algunas casillas, cierre de casillas, boletas prellenadas, amenazas y obstáculos para que los opositores liberales votasen, entre otras acusaciones.⁴³

Los números finales de los dos días de votación indican que votaron 17 millones de egipcios (32% del padrón electoral to-

³⁹ Martin, “Mursi calls...”, *op. cit.*

⁴⁰ Cf. David Kirkpatrick, “Thousands of Egyptians Protest Plan for Charter”, *The New York Times*, 4 de diciembre de 2012.

⁴¹ David Kirkpatrick, “Opponents of Egypt’s Leader Call for Boycott of Charter Vote”, *The New York Times*, 9 de diciembre de 2012.

⁴² Johannes Stern, “Egyptian Constitutional Referendum Marked by Low Turnout, Allegations of Fraud”, *World Socialist Web Site*, 17 de diciembre de 2012; David Kirkpatrick y Kareem Fahim, “Egypt Islamists Expect Approval of Constitution”, *The New York Times*, 15 de diciembre de 2012, y David Kirkpatrick, “Support for Egypt’s Muslim Brotherhood Erodes in an Islamist Bastion”, *The New York Times*, 21 de diciembre de 2012.

⁴³ Johannes Stern, “Egypt’s Muslim Brotherhood Claims Constitutional Referendum Victory amid Mass Abstention”, *World Socialist Web Site*, 24 de diciembre de 2012. Puede considerarse que este tipo de prácticas son una extensión de aquellas del remedo de “democracia” de la época de Mubarak, lo que queda bien ilustrado en relatos como los de Abd al-Rahman Khalil, “At the Polling Station”, en Nasser Waddady y Sorba Ahmari, *Arab Spring Dreams. The Next Generation Speaks Out for Freedom and Justice from North Africa to Iran*, Nueva York, Palgrave MacMillan, 2012, pp. 49-52, y Mirette Bahgat, “Memoirs of an Egyptian Citizen”, en Waddady y Ahmari (eds.), *Arab Spring Dreams*, *op. cit.*, pp. 63-67, sobre la compra descarada del voto entre los sectores populares del país. Véase al respecto nuestro análisis en Castañeda Reyes, *Egipto contemporáneo...*, *op. cit.*, pp. 128-132.

tal de 51.3 millones de votantes registrados); de ellos, 10.5 millones (64%) dijeron "Sí" a la Constitución, 6.5, "No" (36%); 34 millones boicotearon el sufragio, que sumados al voto negativo mostraron un rechazo de 40 millones de egipcios, de una u otra forma, al proceso y a la Constitución misma.

Aquí, otra vez, encontramos frente a todo lo anterior, el nuevo error de cálculo de la Hermandad: en vez de considerar lo magro de su victoria, la profunda polarización de la sociedad egipcia, los riesgos de su actitud cada vez más intolerante; en vez de buscar una verdadera reconciliación interna, intentó sacar provecho de su nueva victoria en las urnas.

A pesar de la magra victoria, Mursi y la Hermandad se sintieron otra vez fuertes como para reiniciar el proceso de "islamización" de Egipto, eliminar a los "emisarios del pasado" de la época de Mubarak, más a los miembros "incómodos" del Poder Judicial, y relegar a la oposición liberal. Incluso la búsqueda por controlar Al-Azhar para convertirlo en una fuerza reaccionaria del islam, que abandonara su posición centrista y moderada, se consideró una evolución necesaria en el futuro "islámico" de Egipto.⁴⁴ Además, aprovechando la situación, Mursi completó su control sobre la Asamblea Consultiva o Consejo *Shura*, único órgano legislativo en funciones en ese momento hasta la elección de la nueva Casa de Representantes o Asamblea del Pueblo. De los 90 nuevos miembros, la gran mayoría eran militantes de la Hermandad y del grupo ultra-conservador salafista de los Partidos Nur y Assala, del partido moderado Wasat y del extremista Partido Construcción y Desarrollo, brazo político de Al-Gamaa al-Islamiyya, responsable del asesinato de Sadat en 1981.⁴⁵ Lo anterior contrasta con los llamados iniciales de Mursi a la "reconciliación nacional" y a lo que apareció finalmente como una falsa promesa de nombrar en esos 90 lugares a miembros de las minorías religiosas del país y a algunos de sus oponentes políticos.⁴⁶

⁴⁴ Gamal Essam El-Din, "The Brothers' Next Stop", *Al Abram Weekly*, 26 de diciembre de 2012.

⁴⁵ Stern, "Egypt's Muslim Brotherhood Claims...", *op. cit.*

⁴⁶ David Kirkpatrick y Mayy El-Sheikh, "As Charter Nears Passage, Egyptians Face New Fights", *The New York Times*, 22 de diciembre de 2012.

De hecho, los disturbios previos a la votación mostraron a muchos egipcios el verdadero rostro del grupo. La crítica de muchos de ellos, que habían votado por la agrupación anteriormente, fue el salvajismo y la fuerza excesiva utilizada contra sus oponentes en los disturbios, que habían concluido con al menos 10 muertos y cientos de heridos.⁴⁷

Ahmed Maher, líder oficial del Movimiento 6 de Abril, fundamental en el proceso de rebelión popular de 2011, advirtió:

La Hermandad Musulmana se ha convertido en otro Partido Nacional Democrático, que busca monopolizar el poder de cualquier forma y no se avergüenza de ganar elecciones con las mismas tácticas adoptadas por el régimen de Mubarak y el PND. Como este último, nunca mantiene sus promesas y no puede confiarse de ninguna manera en lo que declara. Ellos hacen lo que no dicen y dicen lo que no hacen.⁴⁸

El sueño de estabilidad derivado de la idea de que el “islam es la solución” duraría un mes exactamente. El pueblo egipcio se encargó de despertar de él, nuevamente, a la Hermandad.

El 25 de enero del nuevo año, 2013, y como resultado del segundo aniversario del movimiento popular, otra vez iniciaron los disturbios. Las declaraciones de los manifestantes en la plaza Tahrir, en El Cairo, fueron muy ilustrativas:

Los egipcios nunca permitirán a la Hermandad gobernar. Pasarán sobre nuestros cadáveres [...] El pueblo egipcio tuvo muchos sueños y la realidad es que todo está igual. La injusticia es la guardiana de nuestras vidas [gracias a la Hermandad...] La gran mentira es que la Hermandad Musulmana es la mayoría. No lo son, son fascistas y son mentirosos [...] Necesitamos provocar más caos, para que el ejército intervenga y nos regrese al orden.⁴⁹

Los miles de manifestantes volvieron a llenar la plaza Tahrir. Las protestas se presentaron en todo el país, desde Alejandría hasta Aswan;⁵⁰ sin embargo, lo peor vino de Port Said, en el delta: el sábado 26, los seguidores del club de fútbol

⁴⁷ Declaraciones en Kirkpatrick, “Support for Egypt’s Muslim...”, *op. cit.*

⁴⁸ *Apud* Essam El-Din, “The Brothers’...”, *op. cit.*

⁴⁹ David Kirkpatrick, “Deadly Riots Erupted across Egypt on Anniversary of Revolution”, *The New York Times*, 25 de enero de 2013.

⁵⁰ *Idem.*

local, enardecidos por la sentencia de muerte a 21 de ellos, acusados de los violentos disturbios del 1 de febrero de 2012, que costaron la vida a 73 personas y más de 1000 heridos,⁵¹ iniciaron una rebelión abierta que los llevó a tomar el control de los accesos de la ciudad y cerrar la estación del tren y la planta de electricidad. Se habló incluso de lograr la independencia del "estado de Port Said" del resto del país.⁵²

Con saldo de 30 muertos (por heridas de bala la mayoría) y más de 300 heridos tan sólo en el primer día de rebelión, Mursi se vio obligado a movilizar al ejército, para defender al mismo puerto mediterráneo y el canal de Suez.⁵³ Mursi declaró el estado de emergencia por un mes en tres ciudades del delta: Suez (donde hubo nueve muertos tan sólo el viernes 25 de enero), Ismailia y la propia Port Said;⁵⁴ de hecho, amenazó con imponer tal determinación, tan similar a las de la época de Mubarak, en todo el país, frente al avance de la "contrarrevolución" y de las "amenazas contra el pueblo y las instituciones públicas y privadas", según declaró.⁵⁵

Ante tal retroceso a la etapa anterior a la del movimiento popular de 2011, otra vez, el pueblo egipcio dio prueba de su fortaleza y Mursi y la Hermandad Musulmana de su falta de autoridad y, cada vez más, de su creciente carencia de legitimidad en el país del Nilo: a las nueve de la noche del 29 de enero, hora de inicio del toque de queda, miles de egipcios inundaron de nuevo las calles de las tres ciudades, en abierto desafío al gobierno, y exclamaron un nuevo grito de protesta: "¡Abajo con Mursi, abajo con el estado de emergencia!".⁵⁶

Un punto culminante de esta etapa de protestas fue el ataque con bombas incendiarias al palacio presidencial de He-

⁵¹ David Kirkpatrick, "Egyptian Soccer Riot Kills More Than 70", *The New York Times*, 1 de febrero de 2012.

⁵² David Kirkpatrick, "Egypt's Leader Declares State of Emergency in Three Cities", *The New York Times*, 27 de enero de 2013.

⁵³ *Apud* David Kirkpatrick y Mayy El-Sheikh, "A City in Egypt Erupts in Chaos Over Sentences", *The New York Times*, 26 de enero de 2013.

⁵⁴ Kirkpatrick, "Egypt's Leader Declares...", *op. cit.*

⁵⁵ Alex Lantier y Johannes Stern, "Mursi Declares State of Emergency as Protests Escalate in Egypt", *World Socialist Web Site*, 28 de enero 2013.

⁵⁶ *Idem.* Cf. David Kirkpatrick, "Chaos in Egypt Stirs Warning of a Collapse", *The New York Times*, 29 de enero de 2013.

liópolis el 1 de febrero, enfrentamiento que culminó con saldo de tres muertos y más de 400 heridos. La inquietud popular no se detuvo, por el contrario, continuó en efervescencia hasta mediados de febrero de 2013, cuando ya se contabilizaban al menos 62 muertos e innumerables heridos.⁵⁷ En la gran manifestación del día 8, el “Viernes de la Divergencia”, el Frente de Salvación Nacional convocó a las diversas organizaciones opositoras a otra gran protesta popular,⁵⁸ que culminó con un cierre del canal de Suez y la paralización completa de actividades en Port Said el 18 de febrero.

Análisis

¿Por qué los “procesos democráticos” que se mencionan no han permitido lograr una transición pacífica y estable hacia un nuevo régimen político?

1. De hecho, deberíamos partir de la definición o de la idea de “democracia” que se ha intentado establecer en Egipto a partir del proceso insurreccional. ¿De qué democracia se habla, como aparente “objetivo último” de los rebeldes egipcios? ¿Una democracia tipo occidental, individualista, orientada al éxito y al enriquecimiento personales, una “democracia liberal, causante y responsable de los males que padece el mundo actual” o una “democracia comunitaria”, capaz de “realizar el bien común para toda la comunidad”? La disyuntiva la plantea el intelectual mexicano Luis Villoro,⁵⁹ y es motivo de reflexión para los pueblos pobres y subdesarrollados, con una aguda problemática social, como son el egipcio y el mexicano de nuestros días. La duda la he expresado ya en otros trabajos.⁶⁰

⁵⁷ Kareem Fahim y David Kirkpatrick, “Egypt’s Divisions Deepen as Protests Rage outside Presidential Palace”, *The New York Times*, 1 de febrero de 2013.

⁵⁸ Mohamed Abdel-Baky, “Protests Continue”, *Al Abram Weekly*, 6 de febrero de 2013.

⁵⁹ Véase Ángel Vargas, “Comunidades indígenas, espacios para realizar la utopía: Luis Villoro”, *La Jornada*, viernes 8 de octubre de 2010, p. 4a.

⁶⁰ Cf. José Carlos Castañeda Reyes, “Reflexiones sobre un movimiento popular: la ‘Revolución egipcia’ de 2011”, en Gilberto Conde (ed.), *Memorias del Seminario Internacional “Protestas populares en África del norte y Medio Oriente. Un primer balance”*, México, El Colegio de México, 2012. El reciente artículo de David Brooks, “American Curious. Estado crítico”, *La Jornada*, 1 de julio de 2013, Mundo, p. 29, sobre las

Por lo demás, ¿las formas democráticas occidentales, en sus orígenes, están ligadas con la problemática fundamental del mundo contemporáneo, en mi opinión, lo que ahora llamamos “justicia social”? Sí, sin duda. La idea de la República como “bien común”⁶¹ no es de ninguna manera extraña en la época del surgimiento y florecimiento democrático en la Grecia antigua, como muestran diversas fuentes primarias al respecto.⁶² Cito en apoyo la opinión del gran historiador marxista de la antigüedad clásica, G. E. M. de Ste. Croix: “Como hemos visto, cuando la democracia funcionaba, podía desempeñar un papel importante a la hora de proteger hasta cierto punto a las clases bajas de la explotación y la opresión que pudieran padecer a manos de los poderosos”. El autor presenta el proceso de paulatino retroceso del sistema democrático, aunado a la pérdida de los derechos jurídicos de las clases más pobres del mundo grecorromano, hasta que “hacia el siglo III de la era cristiana, los últimos residuos de las instituciones originales de las *poleis* griegas habían pasado a mejor vida para casi todos los objetivos prácticos”.⁶³

Porque, además, este sistema político buscaba evitar, en la medida de lo posible, la *stásis*, la discordia civil.⁶⁴ Exactamente lo contrario de lo que ha hecho la Hermandad Musulmana en el Egipto de nuestros días.

distorciones “democráticas” del sistema político estadounidense no deja lugar a dudas de su verdadera pervisión en beneficio de unos cuantos.

⁶¹ Lo que puede inferirse a partir de la obra misma de Polibio de Megalópolis (209 o 208-127 a.n.e.) a pesar de su idealización de Roma y su sistema político. Véase *Historias*, 2 vols., Madrid, Gredos, 2000 (Biblioteca Básica Gredos, 42-43): Libro VI, 14-18 (vol. II, pp. 171-176). Cf. la opinión crítica al respecto de Robert Todd, “Republics”, en Gram. Shipley et al. (eds.), *The Cambridge Dictionary of Classical Civilization*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006, p. 750.

⁶² Como *La República de los atenienses* o *La Constitución de Atenas*. En Aristóteles, Pseudo-Jenofonte y Jenofonte, *Las constituciones griegas. La Constitución de Atenas. La República de los atenienses. La República de los lacedemonios*, ed. Aurelia Ruiz Sola, Madrid, Akal, 2010, pp. 26, 30, 67, 73-75, 82, 87, 107-109, 119. Cf. la “Oración fúnebre” del ilustre estratega Pericles, uno de los artífices del sistema, en Tucídides de Atenas, *Historia de la guerra del Peloponeso*, Madrid, Gredos, 2000, vol. I, pp. 344, 347-348.

⁶³ *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, Barcelona, Crítica, 1988, p. 353. Respecto de este proceso, cf. Secciones v.iii y apéndice IV de la obra citada.

⁶⁴ Sarah B. Pomeroy et al., *La antigua Grecia. Historia política, social y cultural*, Barcelona, Crítica, 2001, pp. 377-379.

2. ¿Por qué la Hermandad Musulmana, y en general, el sector “islamista” egipcio ha logrado atraer el apoyo popular, luego del proceso de insurrección popular de 2011? Sobre todo si se considera que este grupo retrasó todo lo que pudo su participación en el gran movimiento popular egipcio de 2011.⁶⁵ De hecho, algunos de los miembros de las “juventudes” de la Hermandad participaron directamente en las protestas, aliados al Movimiento 6 de Abril, a riesgo de ser expulsados de su organización, como amenazaron sus envejecidos líderes. Empero, es posible pensar que del grueso de manifestantes participantes directos en el movimiento, tan sólo 10% pertenecían a la Hermandad, menos a los salafistas, para quienes una rebelión es contraria al islam.⁶⁶

Esta verdadera “fragmentación” de la Hermandad en su respuesta al movimiento popular de 2011 se explica por su atomización en tres corrientes principales: la tradicional o de la “*da'wa*”, muy conservadora, representada por los dirigentes principales, con Mohamed Badie a la cabeza; la mayoritaria, de “conservadores pragmáticos”, que alía el conservadurismo con la idea de participación política, representada por el propio Mursi y el líder parlamentario Saad al-Katatni, y la corriente reformista, liderada por Abdel Moneim Abul Foutuh, inspiración para los jóvenes islamistas democráticos.⁶⁷ Es fácil inferir qué grupo participó en las protestas, cuál se rehusó en la medida de lo posible a participar y cuál canalizó el movimiento popular en su favor, con la “nueva” alianza con el sector dirigente de la Hermandad.

Como escribe Galal Nassar:

⁶⁵ Por ejemplo, hasta el 27 de enero de 2011 la Hermandad anunció su participación en la gran protesta del “Viernes de la Ira” del día siguiente. El líder salafista Yasser Burhami negó la incorporación de su grupo en tal suceso; en cambio, el apoyo de la Hermandad a las enmiendas constitucionales propuestas por el ejército, refrendadas por las votaciones del 19 de marzo, marcan el claro entendimiento entre ambos protagonistas en el proceso de transición egipcio. Véase Amira Howeidy, “Unfinished Business: Timeline of a Revolutionary Year”, *Al Abram Weekly*, 26 de febrero de 2012.

⁶⁶ Véase Sherine ElGhatit, “Revolution without Islamists?”, en Dan Tschirgi *et al.* (eds.), *Egypt's Tahrir Revolution*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2013, pp. 113-114.

⁶⁷ Laura Guazzzone, “Les Frères Musulmanes en Égypte (1990-2011): entre Néo-Autoritarisme, Réformisme et Islamisme”, *Maghreb-Machrek*, núm. 207, primavera de 2011, p. 137.

Desde el principio del levantamiento que derribó al anterior presidente, Hosni Mubarak, la Hermandad no estuvo en primera línea y apareció tan sólo marginalmente envuelta. Una vez que las posibilidades políticas se abrieron, se posicionó en la arena de acción pública y pudo cosechar ganancias políticas, desproporcionadas frente a su participación en la Revolución del 25 de enero.⁶⁸

¿Por qué lo anterior? El análisis de Wickham⁶⁹ muestra el paulatino y astuto proceso de ascenso y consolidación de la Hermandad Musulmana desde la época de Sadat hasta el final del régimen de Mubarak, cuando se convirtió en una real y "peligrosa" (para el régimen) alternativa política de oposición con la que había que contar, convertida en una opción "moderada" que podía atraer el voto de muchos egipcios, aun de aquellos que no constituían sus bases de apoyo "duro." Igual perspectiva ofrece ElGhatit.⁷⁰

Desde esta época, su interés en la justicia social como sinónimo de lo que significa el islam fue un aspecto clave que favoreció el apoyo popular para este grupo.⁷¹ El fundamentalismo islámico de la Hermandad, con su fuerte orientación a las obras sociales, constituyó una alternativa atractiva para muchos egipcios.⁷² La Hermandad Musulmana evolucionó de una posición de rechazo y crítica a la sociedad egipcia, caracterizada como *Yabiliyya*, a resaltar su lucha contra la injusticia social y la desigual distribución de la riqueza en Egipto, con lo que paulatinamente se convirtió en una fuerza de oposición tolerada por el régimen.⁷³

⁶⁸ Nassar, "The Battle over the Constitution", *op. cit.*

⁶⁹ Carrie Rosefsky Wickham, *Mobilizing Islam. Religion, Activism, and Political Change in Egypt*, Nueva York, Columbia University Press, 2002, *passim* y particularmente pp. 223-226.

⁷⁰ *Ibid.*, pp.118-122.

⁷¹ Denis J. Sullivan y Sana Abed-Kotob, *Islam in contemporary Egypt. Civil society vs. the State*, Boulder, Lynne Rienner, 1999, pp. 50-51.

⁷² Véase la opinión al respecto en *ibid.*, pp. 23-24. Sobre el proceso de conversión de la Hermandad en oposición política cf. Abdalla Hassan, "First past the post", *Egypt Today*, vol. xxv, núm.6, junio de 2004, *passim*.

⁷³ Véase el análisis al respecto de Roberto Marín Guzmán, "El fundamentalismo islámico en Egipto (I). Ideología y práctica política de los *al-Ikhrwan al-muslimun* [Los hermanos musulmanes] en Egipto (primera parte)", *Estudios de Asia y África*, núm. 116, vol. xxxvi (3), septiembre-diciembre de 2001, p. 493 y *passim*.

Ello explica por qué, desde las elecciones legislativas de 2005, se presentó un ascenso muy importante de la Hermandad Musulmana, que a pesar de los controles policíacos en la parte final del proceso pasó de 15 a 88 escaños. El Partido Nacional Democrático obtuvo 145, pero al absorber a los candidatos independientes llegó a 311 escaños, contra 121 de la oposición. Fue la única manera de mantener una mayoría más amplia, pues, de hecho, únicamente 33.5% de los candidatos propuestos por el partido oficial lograron alcanzar un lugar en la Asamblea del Pueblo, la mayoría siendo derrotados por los candidatos de la Hermandad.⁷⁴

Desde antes del proceso insurreccional de 2011, este ascenso de la Hermandad llevó a la consideración de que Egipto era la única “posible excepción” en la toma del poder por los islamistas en el mundo islámico. Tal apreciación se basaba en tres factores:

- El movimiento islamista en Egipto es más amplio y está mejor enraizado que en otros países del islam. Sus bases sociales estaban bien organizadas: la Hermandad representa la organización de masas más amplia, pero debajo de ella hay todo un conjunto de organizaciones más radicales y con líneas de comunicación muy abiertas y funcionales entre todos ellos.
- No se sabe con seguridad el grado de infiltración de los islamistas en el ejército. Pueden tener una base de apoyo importante entre los soldados o aun los oficiales egipcios.
- Su relación con la economía paralela y los sistemas de asistencia social a los cuales se ligan, como ya vimos. Y Nazih Ayubi concluye: “Quedará abierta la cuestión de si la ‘revolución islámica’ puede tomar lugar o no en Egipto”.⁷⁵

Como se ve, *no* tuvo lugar: el proceso insurreccional lo hicieron otros sectores sociales en beneficio, paradójicamente, de

⁷⁴ Gamal Essam El-Din, “Time for delivery”, *Al Abram Weekly*, 20 de diciembre de 2005.

⁷⁵ Nazih Ayubi, “El islam político: ¿es el islam ‘la solución?’”, en *Visiones del islam. Diez años de la Biblioteca del Islam Contemporáneo*, Barcelona, Bellaterra, 2006, pp. 131-132.

los islamistas. Como escribe Shadi Hamid: “Para los miembros de la Hermandad Musulmana [...] la Primavera Árabe pudo no haber sido enteramente su obra, pero seguramente fue la respuesta a sus plegarias”.⁷⁶

Así, los éxitos de la Hermandad Musulmana en los procesos de votación que se han presentado luego de 2011 se explican conforme este contexto previo, del que los fundamentalistas han sabido sacar partido: los partidos Libertad y Justicia, de la Hermandad (47% de los escaños), y el Nur, salafista (24%), alcanzaron dos tercios de la Casa de Representantes, con 65% de los votos, contra 29% de los liberales (8% para el Partido Wafd y 7% para el Bloque Egipcio); noviembre-diciembre de 2011-enero de 2012.⁷⁷

El otro factor clave ya lo comenté: lo que parece una alianza con la milicia egipcia para frenar el desarrollo de un verdadero proceso revolucionario en el país del Nilo. De una revolución real a una alianza con las fuerzas que antes combatían, los militares y los sectores dominantes en el país optaron por la segunda vía.⁷⁸ Los militares encontraron útiles a los miembros moderados de la Hermandad para controlar a los radicales salafistas; tal alianza se manifestó en dos momentos clave.

El primero se dio con el voto mayoritario por el “Sí” en favor de los militares en el referendo de reforma constitucional del 19 de marzo de 2011 (72.2% de los electores a favor), que acabó por ratificar tal alianza.⁷⁹ Y, luego, cuando, el 29 de julio de 2011, el “Maratón de la Unidad” se convirtió en el “Día de la Desunión”, pues al menos 28 organizaciones no gubernamentales y grupos seculares se vieron obligados a retirarse de la plaza Tahrir frente a las presiones y hasta agresiones directas de los grupos islamistas, que lograron movilizar al menos a dos millones de seguidores en todo el país y a varios miles en el

⁷⁶ Shadi Hamid, “Islamists and the Brotherhood. Political Islam and the Arab Spring”, en Kenneth M. Pollack *et al.*, *The Arab Awakening. America and the Transformation of the Middle East*, Washington, Brookings Institution Press, 2011, p. 29.

⁷⁷ Howeydi, “Unfinished Business”, *op. cit.*

⁷⁸ Tal es también la opinión de ElGhatit, “Revolution without Islamists?”, *op. cit.*, p. 117, que plantea la intervención de “consejeros estadounidenses” en la forja de tal pacto, favorable a los intereses estadounidenses en Egipto. Era necesario cerrar el camino a una opción verdadera de cambio en el país del Nilo.

⁷⁹ Guazzone, “Les Frères Musulmanes...”, *op. cit.*, pp. 140-141.

centro emblemático del movimiento popular. Lo más importante: manifestaron su apoyo al mariscal Tantawi y al CSFA, en el poder en ese momento.⁸⁰

La denuncia de esta alianza la realizó el Comité Internacional de la IV Internacional, defensora de un programa marxista⁸¹ de la clase trabajadora. Como escribe al respecto Johannes Stern: “La continuación de la revolución y la lucha por sus intereses está trayendo a la clase trabajadora y a las masas oprimidas [en Egipto] a un conflicto cada vez más directo con los militares, la oposición oficial y el imperialismo estadounidense”.⁸²

También James Petras es muy claro al respecto: la falta de un liderato nacional y la “espontaneidad” del levantamiento popular le impidieron tomar el control del poder político y cumplir con sus objetivos. Lo anterior permitió el reacomodo de las fuerzas reaccionarias, con el comando de los militares y el apoyo del imperialismo estadounidense, y garantizó que la “transición democrática” en Egipto respondiese a los intereses estadounidenses e israelíes. “Aunque la Casa Blanca puede tolerar o incluso promover movimientos sociales para eliminar (“sacrificar”) dictaduras, tiene toda la intención de preservar el Estado”.⁸³ En el caso de Egipto, un movimiento popular auténtico fue cooptado por la “democracia”, en busca de desmovilizarlo y desmantelarlo; la Hermandad fue el instrumento “democrático” para lograrlo. Es el papel de los partidos islámicos “moderados”: su acercamiento con las masas a través de su obra social les permite mantener sus bases sociales intactas

⁸⁰ Ivan Ivekovic, “Egypt’s Uncertain Transition”, en Dan Tschirgi et al. (eds.), *Egypt’s Tabrir Revolution*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2013, p. 183.

⁸¹ La obra de Terry Eagleton, *Why Marx Was Right*, New Haven, Yale University Press, 2011, publicada en el mismo año en que el movimiento popular egipcio inició, es otra excelente base teórica para repensar el futuro de aquél y en general sobre la posibilidad de retomar la vía socialista en el futuro. Mientras tanto, nos parece que la crisis económica actual se sigue explicando en el volumen III de *El Capital*, sección tercera, donde Marx analiza la “Ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia” del modo de producción capitalista. Carlos Marx, *El Capital. Crítica de la economía política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, vol. III, pp. 213-263.

⁸² Johannes Stern, “Two Years of the Egyptian Revolution”, *World Socialist Web Site*, 25 de enero de 2013.

⁸³ James Petras, *The Arab Revolt and the Imperialist Counterattack*, Atlanta, Clarity Press, 2012, pp. 20-24.

cuando se dan movimientos populares como el egipcio, donde las pérdidas y el desgaste lo sufren los verdaderos opositores al régimen, y aparecen entonces como un instrumento ideal para socavar a las organizaciones de izquierda, marginalizándolas y haciéndose finalmente con el poder. Como concluye el autor: este peligroso "juego democrático" tan sólo pospone un conflicto más decisivo en el futuro próximo.⁸⁴

3. Finalmente, la oposición "liberal" en Egipto ha adolecido de lo que parece cosustancial a las oposiciones de izquierda del mundo: su excesiva fragmentación y su incapacidad de construir acuerdos de unidad en los momentos clave de la historia de un país.⁸⁵ Como vimos, innumerables grupos, ahora de oposición, surgieron con el movimiento popular o retomaron formaciones políticas preexistentes. La lista es larga para repetirla nuevamente.⁸⁶ Además, como opina Hamid,⁸⁷ sería necesario que adopten políticas y posiciones que se alineen más claramente con los sentimientos conservadores de los votantes.⁸⁸

⁸⁴ *Ibid.*, pp. 119-120, 122. Igual opina Earl (Tim) Sullivan, "Youth Power and the Revolution", en Dan Tschirgi *et al.* (eds.), *Egypt's Tabrir Revolution*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2013, p. 84. La alianza de los militares con los islamistas para "traicionar a la revolución" tan sólo llevaría a llenar las calles de nuevo con millones protestando contra tal traición.

⁸⁵ Dina Shehata, *Islamists and Secularists in Egypt. Opposition, Conflict, and Cooperation*, Londres, Routledge, 2010, pp. 64-82, analiza la fragmentación de los movimientos de oposición de izquierda en Egipto durante los años previos a 2011. La cooptación, la represión selectiva, las propias diferencias entre los diversos movimientos de izquierda los llevaron a no constituir una alternativa viable. ¿Hasta hoy? De hecho, en la elección presidencial de 2012, en la primera vuelta, Hamdeen Sabahi, el candidato nasserista del Partido de la Dignidad, obtuvo 20.72% de los votos, casi empatado con Shafik. Y Sabahi, Aboul Fotouh y Amr Moussa, 4º y 5º lugares en la primera vuelta, juntos se llevaron más de 11 millones de votos, 49.32% de la votación. Johannes Stern, "Egyptian Presidential Elections...", *op. cit.* Estas cifras revelan lo pobre de la victoria de Mursi y el problema de la división de los grupos de izquierda, junto con la pervivencia de la opción nasserista en Egipto. Respecto de esto último, cf. Castañeda, *Egipto contemporáneo...*, *op. cit.*, pp. 123-124.

⁸⁶ Ivekovic, "Egypt's Uncertain Transition", *op. cit.*, pp. 184-185, hace un recuento de tales partidos, agrupaciones, frentes realmente innumerables y diversos. En esta multiplicidad se encuentran las razones de la debilidad de los grupos seculares frente a los islamistas, bien organizados y cercanos a muchos sectores populares.

⁸⁷ Hamid, "Islamists and the Brotherhood", *op. cit.*, p. 37.

⁸⁸ Fátima Mernissi, *El miedo a la modernidad. Islam y democracia*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2003, pp. 63-81. Sin contar con lo que la autora llama el "miedo a la democracia" o "amputación cultural", "el no acceder a las conquistas más importantes de los últimos siglos, y en particular a la tolerancia como principio y práctica, es decir, al humanismo laico que permitió la expansión de la

Desgraciadamente, la peor parte parecen sufrirla los verdaderos iniciadores del movimiento popular, los jóvenes que se lanzaron a la lucha en enero de 2011⁸⁹ y que luego se vieron completamente desplazados de la escena política del país.⁹⁰ A ello contribuyó la sistemática campaña realizada por el CSFA, que mostró a los opositores a su régimen como intolerantes, financiados externamente, contrarios a los valores “tradicionales” egipcios. En tal campaña participaron activamente los fundamentalistas, que achacaban la inseguridad creciente y los nuevos problemas económicos a la impaciencia de los “chicos de la plaza”.⁹¹

Con ello, mucho del apoyo popular a este sector se perdió. Se aúna la falta de un liderazgo común, la carencia de articulación del movimiento juvenil con las demás fuerzas progresistas del país y un rechazo total a comprometer las metas más radicales del movimiento juvenil popular a cambio de atraerse cierto apoyo del grueso de la población; todo lo cual contribuyó al desplazamiento de los “jóvenes revolucionarios” por las otras

sociedad civil en Occidente” por temor de ir en contra del mensaje tradicional y de la propia religión musulmana. Véase Tarek Osman, *Egypt on the Brink. From Nasser to Mubarak*, New Haven, Yale University Press, 2010, pp. 77-114, que además de reseñar el papel de la corriente islamista en el Egipto anterior a 2011, muestra la influencia en la sociedad egipcia de figuras como la del *shaij* Mohamed Metwalli Al-Sharaawi, muerto en junio de 1998, quien fue visto a través de la televisión egipcia los viernes por la tarde por casi treinta años, cuando explicaba la teología y las interpretaciones diversas del *Corán*. Sus *fatwas* eran más importantes para sus seguidores que las de Al-Azhar. Por ejemplo, su creencia de que “los humanos no son dueños de su cuerpo” llevó al bloqueo de la legislación sobre el trasplante de órganos en Egipto. Estos ejemplos ilustran el ascenso de la religiosidad en el país desde 1970. Véase al respecto Castañeda, *Egipto contemporáneo...*, *op. cit.*, pp. 165-167, sobre la “islamización” egipcia de las últimas décadas. Y no se olvide la pervivencia de costumbres tradicionales, como la de la mutilación femenina, todavía muy extendida. Cf. José Carlos Castañeda Reyes, *Fronteras del placer, fronteras de la culpa. Sobre la mutilación femenina en Egipto*, México, El Colegio de México, 2003.

⁸⁹ Véase el análisis del desarrollo del movimiento popular de Sullivan, “Youth Power...”, *op. cit.*, *passim* y pp. 67-87, donde el autor resalta el carácter “juvenil” de la rebelión, a la que también califica de haber sido “urbana, cosmopolita y de clase media”.

⁹⁰ Las memorias de uno de los líderes juveniles del movimiento, Wael Ghonim, *Revolution 2.0. The Power of the People is Greater than the People in Power. A Memoir*, Londres, Harper Collins, 2012, son de los testimonios más importantes al respecto.

⁹¹ Shadi Hamid, “Egypt. The Prize”, en Kenneth M. Pollack *et al.*, *The Arab Awakening. America and the Transformation of the Middle East*, Washington, Brookings Institution Press, 2011, p. 105.

fuerzas públicas del país,⁹² a pesar de la autoconciencia de haber realizado una "revolución diferente", sin líderes visibles, basada en la espontaneidad y en la sabiduría de las masas, donde todos fueron héroes...⁹³ Parece que no fue suficiente para mantener el apoyo del grueso de la población del país. Además, padecieron la represión del CSFA y de la Hermandad en contra de su participación, la que de todos modos siguió siendo fundamental en los procesos de protesta que he descrito.

En los momentos más intensos del levantamiento popular fueron los dirigentes juveniles quienes propusieron la que parece una posible solución a la problemática actual: la integración de un gobierno de unidad nacional, representativo de las diversas fuerzas políticas del país. En ese momento se habló de un "Comité de Sabios", propuesto por los jóvenes rebeldes para dirigir al país luego de la revuelta.⁹⁴ Es el equivalente del gobierno de unidad nacional propuesto nuevamente a fines de enero de 2013, cuando los enfrentamientos en el país se desbordaban. A esta petición de la oposición, sobre todo del Frente de Salvación Nacional, se unió el mismo partido *Nur*, brazo político del salafismo, que de esa forma criticó también a Mursi y sus apoyos en la Hermandad.⁹⁵ Mohamed El Baradei, coordinador del Frente, propuso que además de Mursi, a las pláticas debían asistir los ministros de Defensa y del Interior, y representantes de la Hermandad y de los salafistas, quienes en voz del presidente de su partido, señalaron que tal gobierno de unidad evitaría la dominación de un solo grupo en la vida política egipcia. Mursi, de viaje diplomático en Alemania en ese momento, rechazó la idea con el pretexto de la necesidad de realizar primero las elecciones legislativas.⁹⁶

⁹² Mohamed Abdel-Baky, "Realpolitik", *Al Abram Weekly*, 29 de enero de 2012.

⁹³ Ghonim, *Revolution 2.0*, *op. cit.*, pp. 292-294.

⁹⁴ Robert Fisk, "Los manifestantes egipcios trazan plan para un futuro sin Mubarak", *La Jornada*, 5 de febrero de 2011, Revuelta en el mundo árabe.

⁹⁵ Véase ElGhatit, "Revolution without Islamists?", *op. cit.*, pp. 122-124, sobre la inserción a la vida política del sector islamista radical, el salafismo, y los grupos marginales de sufíes y shiitas egipcios.

⁹⁶ Kareem Fahim y Nicholas Kulish, "Opposition in Egypt Urges Unity Government", *The New York Times*, 30 de enero de 2013. Cf. Hill van Auker, "With Death Toll Rising, Egypt's Opposition Calls for Talks with Mursi", *World Socialist Web Site*, 31 de enero de 2013.

Por nuestra parte creemos que la conformación de este gobierno de unidad nacional, al ser una coalición integrada por las diversas fuerzas que participaron en el gran movimiento popular de 2011, tendría la legitimidad necesaria (que faltaba más y más a Mursi y sus apoyos, hasta su caída final), para impulsar las modificaciones constitucionales necesarias e incluyentes de las opiniones de los diversos sectores del país, para lograr la consolidación de un nuevo sistema político, de tipo parlamentario, no semipresidencialista como el actual. Lo anterior debería ser la antesala para el establecimiento de un nuevo modelo económico, que coloque en su centro la búsqueda del bien común para la mayoría del pueblo egipcio.⁹⁷

Para lograr lo anterior, y como secuela del gobierno de unidad nacional, el cambio verdadero en Egipto se logrará a partir de la liga entre los sectores juvenil y de los trabajadores urbanos y los grupos campesinos progresistas, que puedan superar su conservadurismo, e integrarse en una gran alianza que impulse la justicia social que la *thawra masriya* ha reclamado desde su inicio. El futuro de una “revolución permanente, o traicionada, o secuestrada”, como escriben M. Selim y G. M. Selim,⁹⁸ depende sobre todo de la capacidad de sus actores de encontrar un compromiso entre todos ellos.⁹⁹

⁹⁷ A esta opinión, que exteriorizamos desde el inicio del movimiento, cf. Castañeda, *Egipto contemporáneo...*, op. cit., *passim* y “Poscriptum” sobre todo, la sustentan ahora obras de gran relevancia que delinean todo un programa de los necesarios cambios económico-sociales, no sólo en Egipto, sino en todo el mundo árabe. Nos referimos, por ejemplo, al libro de Magdi Amin (ed.), *After the Spring. Economic Transitions in the Arab World*, Oxford, Oxford University Press, 2012.

⁹⁸ “Égypte: une révolution permanente, trahie ou kidnappée?”, *Alternatives Sud*, vol. XIX, núm. 2 (Le ‘printemps arabe’: un premier bilan, coord. Bichara Khader), 2012, p. 91.

⁹⁹ Emile Nakhleh (“Morsi, mal presagio para Egipto”, *Inter Press Service News Agency*, 11 de abril de 2013) señalaba que era necesario convocar “a una serie de reuniones de alto nivel entre líderes, tanto hombres como mujeres, de todos los sectores de la sociedad egipcia: los negocios, el turismo, la banca, la industria tecnológica, la sociedad civil y la academia, así como de diversas ideologías políticas, sociales y religiosas, para discutir el futuro inmediato de Egipto y diseñar estrategias específicas. La Hermandad Musulmana no tiene el monopolio del futuro de Egipto”, y proponía un programa completo de cambios que en su opinión Egipto requiere: anular la “farsa” de Constitución de 2012, que no refleja las diversas ideologías políticas de la sociedad egipcia; incluir a secularistas, mujeres, coptos y líderes islámicos que no pertenecen a la Hermandad en altos puestos de gobierno, promover un “programa nacional de tolerancia” y castigar ejemplarmente los crímenes de odio por motivos sectarios o de

En suma, parecía que el tiempo se agotaba para que los fundamentalistas egipcios evitasen la “tiranía de la mayoría”¹⁰⁰ y comprendiesen su misión histórica en el Egipto posterior a 2011,¹⁰¹ y tomaron en serio declaraciones como la de uno de los miles de manifestantes que participaron directamente en el estallido popular, que dijo en su momento:

Nosotros no pasamos tres semanas en la plaza Tahrir para establecer un Estado islámico. Fuimos ahí para traer la democracia, no para reemplazar a Mubarak con [Mohamed] Badei [el guía supremo de la Hermandad.] La nuestra no fue una revolución islámica y no es posible construir un Estado islámico a partir de esta revolución.¹⁰²

género; convocar a elecciones libres y abiertas para conformar los órganos legislativos, con métodos más simples y directos y sin favorecer a los candidatos de la Hermandad; crear un gran fondo de apoyo para la juventud, con proyectos empresariales y tecnológicos, para desarrollar la economía y crear empleos.

¹⁰⁰ Como bien señala Kenneth M. Pollack, “Democratizers? The Pursuit of Pluralism”, en Kenneth M. Pollack et al., *The Arab Awakening. America and the Transformation of the Middle East*, Washington, Brookings Institution Press, 2011, p. 92. La mayoría debe aplicar medidas políticas y legales que permitan que las minorías derrotadas en el “juego democrático” no se rebelen y desmoralicen ante la clausura de cualquier vía para alcanzar, también, sus propias reivindicaciones, a pesar de su derrota electoral. Con ello, se construye la “cultura democrática” necesaria para la consolidación del sistema. También, sobre este proceso paulatino de “consolidación democrática”, cf. Lin Noueihed y Alex Warren, *The Battle for the Arab Spring. Revolution, Counter-Revolution and the Making of a New Era*, New Haven, Yale University Press, 2012, pp. 280-283, quienes consideran que, a la larga, el proceso democrático y el desplazamiento de los islamistas del poder serán posibles. “Es poco realista esperar que los países árabes logren en un solo año la separación de política y religión que tomó siglos en Europa” (p. 280). Igual considera Sheri Berman, “The Promise of the Arab Spring”, *Foreign Affairs*, vol. XCII, núm. 1, enero-febrero de 2013, pp. 73-74.

¹⁰¹ La opinión de Sullivan (“Youth Power and the Revolution”, *op. cit.*, p. 83) fue plenamente ratificada por los actos políticos de los islamistas: “Mientras los miembros de la Hermandad Musulmana y los salafistas se han ganado el derecho a participar en el orden político emergente de Egipto, es muy cuestionable si tendrán un impacto positivo en el destino de la democracia de ese país”.

¹⁰² Dina Ezzat, “A justified fear?”, *Al Abram Weekly*, 30 de marzo de 2011. De hecho, una encuesta del Gallup Center, en junio de 2011, arrojó resultados que hubiese convenido a la Hermandad considerar también: entre otros, 67% de los egipcios aparecen a favor de la libertad de religión; menos de 1% creen en la adopción de un modelo iraní de gobierno; y 69% consideran que los líderes religiosos, si acaso, deben ser consejeros de las autoridades seculares, más que ser autoridades ellos mismos. Véase Shibley Telhami, “Arab Public Opinion. What Do They Want?”, en Kenneth M. Pollack et al., *The Arab Awakening. America and the Transformation of the Middle East*, Washington, Brookings Institution Press, 2011, pp. 17-18.

Quizá la corriente reformista de la Hermandad, los jóvenes islamistas democráticos que participaron en el proceso de insurrección directamente, hubiese podido empujar hacia esta salida, la única que parecía viable para reiniciar el proceso de transición en el país del Nilo,¹⁰³ pero no hubo un más allá del 3 de julio de 2013 para el gobierno de Mursi y los Hermanos Musulmanes.

A manera de conclusión

En los meses siguientes a marzo de 2013, Egipto pareció vivir en una especie de tregua que podía romperse en cualquier momento. A las manifestaciones violentas sucedió, sin embargo, una ola de movimientos de “desobediencia civil”: cierre de escuelas, de instituciones y oficinas públicas, bloqueos carreteros, toma de las entradas al Metro de El Cairo, entre otras acciones. Se hablaba de posibles “huelgas de pagos” de electricidad y de impuestos, amén de las manifestaciones y huelgas por mejores condiciones laborales.¹⁰⁴

Quizá una de las acciones más importantes fue la petición Tamarod (“Rebelión”), que inició oficialmente el 22 de abril y comenzó su colecta de firmas el 1 de mayo, como una convocatoria a la sociedad civil egipcia para manifestarse contra el gobierno de Mursi. La meta del movimiento era reunir 15 millones de firmas, dos millones más de votos de los que obtuvo Mursi cuando fue electo presidente del país entre mayo y junio de 2012. Precisamente, el 30 de junio de 2013, un año después de que Mursi tomara el poder, fue el límite autoimpuesto por los organizadores del grupo para reunir las, día en el que se esperaban grandes manifestaciones de rechazo al presidente

¹⁰³ Mernissi, *El miedo a la modernidad...*, op. cit., pp. 83-86, resalta el profundo sentimiento de rabia e impotencia que la injusticia social provoca entre los musulmanes, que encuentran en su religión refugio a su frustración.

¹⁰⁴ Amira Howeid, “Civil Disobedience: Buzzword or Wishful Thinking?”, *Al Abram Weekly*, 27 de febrero de 2013. La creatividad egipcia no tiene límites al respecto: en abril y mayo de 2013, jóvenes con cartulinas pedían a los conductores en las atestadas y ruidosas arterias de El Cairo: “Si apoyas a los Hermanos [Musulmanes] toca la bocina”. El silencio llegó a las calles cairotas. Véase Témoris Grecko, “El regreso de los generales”, *Proceso*, año 36, núm. 1914, 7 de julio de 2013, p. 54.

y la Hermandad. El movimiento recibió el apoyo de toda la oposición liberal. En menos de diez días logró reunir dos millones de firmas, acompañadas con el número de identificación personal del adherente a la protesta. Para el 29 de mayo ya iban más de siete millones,¹⁰⁵ y el 30 de junio, más de 22 millones.¹⁰⁶

La preocupación que reflejaban estos hechos no es gratuita: a la difícil situación económica que la inestabilidad social y la afectación al ramo turístico trajeron, se aunaba la amenaza, otra vez, de recortar los subsidios a los alimentos —a los combustibles ya había sucedido— y el mismo tipo de medidas “de ajuste financiero” que las instituciones financieras mundiales recomiendan para que Egipto pueda recibir, nuevamente, préstamos que alivien un tanto su maltrecha economía. A ello se ligaba también la necesidad de “acuerdos” entre las facciones políticas para la liberación de los créditos que Egipto requiere.¹⁰⁷

Pero, ¿cómo llegar a ellos si Mursi y la Hermandad Musulmana no parecían comprender esa necesidad? El primero consideraba la imposición de la ley marcial en el país si las protestas contra su gobierno no cedían; desafiante, dijo estar listo para “imponer medidas excepcionales para restablecer el orden interno. Yo soy presidente después de una revolución, lo que significa que podemos sacrificar a algunos para que el país pueda avanzar. No es un problema en lo absoluto”.¹⁰⁸

Por su parte, Essam El-Erian, vicepresidente del Partido Libertad y Justicia, brazo político de la Hermandad, se refirió a las protestas contra Mursi como “criminales”: “Éstos no son manifestantes; son criminales que deben ser perseguidos y traídos ante la justicia”.¹⁰⁹ Y, finalmente, el mismo líder de la Hermandad, Mohamed Badie, amén de seguir defendiendo la falsa versión de que la Hermandad participó desde el inicio en el movimiento popular, demandaba la libertad y la participación de la socie-

¹⁰⁵ Khaled Dawoud, “Signs of the Times”, *Al Abram Weekly*, 5 de junio de 2013.

¹⁰⁶ *Abram Online*, “A Host of Roadmaps: Opposition, Islamists & Army Propose Ways Out of Egypt Crisis”, 2 de julio de 2013.

¹⁰⁷ Cf. *La Jornada*, “Kerry pide a Mursi más ‘compromisos’ para restaurar la estabilidad en Egipto”, 4 de marzo de 2013, p. 26, y Thomas Gaist y Alex Lantier, “Mursi, Army Debate Imposing Martial Law as Strike Wave Shakes Egypt”, *World Socialist Web Site*, 27 de marzo de 2013.

¹⁰⁸ *Ibid.*, pp. 2-3.

¹⁰⁹ Abdel-Baky, “Protests Continue”, *op. cit.*

dad civil, la tolerancia, el respeto mutuo y la coexistencia pacífica entre todos los egipcios para alcanzar “nuestro deseado renacimiento”.¹¹⁰ Como vimos, exactamente lo contrario de las políticas aplicadas por Mursi y sus apoyos fundamentalistas.

Precisamente, impulsada por este sector estaba la propuesta de nueva ley de organizaciones no gubernamentales, que permitiría al gobierno intervenir en la administración interna y en las actividades de los grupos de la sociedad civil mediante el control de sus fondos financieros. Las 41 000 organizaciones no gubernamentales egipcias quedarían como parte del aparato estatal, supervisadas estrechamente por el gobierno de la Hermandad a través de inspecciones administrativas y financieras bimensuales que realizaría un comité de nueve miembros, que además podría supervisar los financiamientos locales o extranjeros que la organización no gubernamental recibiera, entre otras medidas de control que se le impondrían a la sociedad civil egipcia.¹¹¹ Una situación peor que bajo el régimen de Mubarak.

Además, las persecuciones de la Hermandad no se dirigieron solamente contra los liberales opositores, sino también contra los musulmanes shiitas, que en Egipto son entre 800 000 y dos millones. Si el régimen de Mubarak los trataba con desconfianza, los salafistas, aliados con la Hermandad, los atacan ahora casi impunemente, a veces con el apoyo de las autoridades, y restringían notablemente su libertad religiosa.¹¹² El clima de intolerancia que los islamistas desarrollaron en el Egipto de la Hermandad llegó a su cúspide el 23 de junio, cuando cuatro shiitas, incluido el *shaij* Hassan Shehata, fueron linchados (hubo además 30 heridos) en la localidad de Zawyat Abu Musalam en el *gubernorato*¹¹³ de Giza, al sur de El Cairo. Los

¹¹⁰ Mohamed Badie, “Egypt, yesterday and today”, *Al Ahram Weekly*, 16 de febrero de 2012.

¹¹¹ Cam McGrath, “Control estatal se cierne sobre la sociedad civil egipcia”, *Inter Press Service News Agency*, 29 de mayo de 2013. Cf. Témoris Grecko, “El horror de los Hermanos Musulmanes ante la igualdad”, *Proceso*, año 36, núm. 1899, 24 de marzo de 2013, pp. 54-55, sobre la discriminación de las egipcias por las políticas de la Hermandad.

¹¹² El tibio acercamiento de Mursi con Irán le atrajo más críticas que alabanzas, y el mismo presidente iraní, en su visita a El Cairo, en febrero de 2013, recibió “zapatazos” de los sunnitas egipcios. Véase Cam McGrath, “Situación de chiitas empeoró en el Egipto de Morsi”, *Inter Press Service News Agency*, 29 de mayo de 2013.

¹¹³ “Governorates” según el *Egypt's Government Services Portal*. [www.egypt.gov.eg, consultado el 30 de mayo de 2013.]

salafistas fueron los responsables de incitar a tal acción.¹¹⁴ Es éste uno de los peores "crímenes de odio", con tintes religiosos, que refleja la polarización social que la Hermandad provocó.

Frente a todo lo anterior, las acciones del Poder Judicial egipcio intentaron ser otro mecanismo para evitar los abusos de la Hermandad Musulmana. Dos medidas al respecto fueron claves: el 9 de marzo, la Corte Administrativa de El Cairo decidió suspender las elecciones parlamentarias programadas para empezar el 22 de abril de este año. La Corte acusó a Mursi de violar el artículo 141 de la nueva Constitución al convocar unilateralmente a elecciones, como lo hizo por decreto del 21 de febrero de 2013. Además, también violó el artículo 177, que establece que la Suprema Corte Constitucional debe examinar las disposiciones legales políticas antes de que sean ratificadas por el presidente.¹¹⁵

La segunda, todavía de mayor relevancia: la Suprema Corte Constitucional, el 2 de junio último, estableció que las leyes que regularon la Asamblea Consultiva o Shura Council, única en funcionamiento en ese momento, al igual que la Asamblea Constituyente que redactó la nueva Constitución, eran inválidas. Con ello, se minó notablemente el carácter legal de Mursi y de la legislatura dominada por la Hermandad, al arrojar la sombra de la ilegalidad sobre las disposiciones y leyes de la Asamblea. En cuanto al Constituyente, se refuerza la idea de que la nueva Constitución no reflejó las perspectivas de la mayoría del pueblo, sino que quedó sesgada hacia la perspectiva fundamentalista de la Hermandad. Así, se debilitó seriamente la legitimidad del gobierno de Mursi, según el politólogo de The American University in Cairo, Emad Shahin.¹¹⁶

Esta acción legal y jurídica, junto con la participación popular, fueron claves para la crisis definitiva del gobierno de la Hermandad Musulmana. Shady el-Ghazali-Harb, uno de los jóvenes líderes del movimiento popular contra Mubarak, declaró: "En

¹¹⁴ Zeinab El Gundy, "Angry Mob Kills at Least 4 Shias in Giza Village Including Leader", *Abram Online*, 24 de junio de 2013.

¹¹⁵ Johannes Stern, "Court Suspends Egyptian Parliamentary Elections before Explosive Port Said Verdict", *World Socialist Web Site*, 9 de marzo de 2013.

¹¹⁶ Ben Hubbard, "Egypt Court Chips Away at Influence of President", *The New York Times*, 2 de junio de 2013.

tanto las demandas del pueblo no sean atendidas, la gente permanecerá en la calle, y nadie podrá controlar esta violencia”.¹¹⁷

Las “demandas del pueblo” forman parte de la Constitución de 2012, aprobada durante el gobierno de Mursi. Quizá son palabrería hueca para los miembros principales de la Hermandad Musulmana, que se apropiaron de la ideología del movimiento social. En cambio, para el pueblo egipcio que realmente se comprometió y realizó el proceso popular, que ofreció su sangre y hasta su vida por un cambio verdadero, la pseudodemocracia que ofrece la Hermandad Musulmana no es suficiente, y su decisión por una modificación estructural en lo económico, lo social, lo político en el país del Nilo sigue presente en el preámbulo constitucional. ¿Qué clase de “democracia” puede existir sin aquello que el pueblo egipcio demanda sin tregua?:

Ésta es nuestra Constitución. El documento de la Revolución del 25 de enero, la Revolución que fue iniciada por nuestra juventud, la cual nuestro pueblo nutrió [...] Después nosotros rechazamos, en la plaza Tahrir y a través del país, todas las formas de injusticia, opresión, tiranía, despotismo, exclusión, despojo, corrupción y monopolio. Nosotros públicamente demandamos, con la sangre de nuestros mártires, el dolor de nuestros heridos, los sueños de nuestros niños y la lucha de nuestros hombres y mujeres, nuestro absoluto derecho “[al] pan, [a la] libertad, [a la] justicia social y [a la] dignidad humana.”¹¹⁸

Epílogo

A vote for Shafiq is a slap on the face of the martyrs [del movimiento popular,] a vote for Mursi is a death sentence for the country. How can I vote?¹¹⁹

Concluí este trabajo el 30 de junio; empero, la magnitud de las protestas del mismo día, que llevaron a manifestarse en con-

¹¹⁷ Fahim y Kirkpatrick, “Egypt’s Divisions...”, *op. cit.*

¹¹⁸ Seguimos la versión de la Constitución egipcia de 2012 en The Constituent Assembly, *The New Constitution...*, *op. cit.*, “Preámbulo”, p. 1.

¹¹⁹ “Un voto por Mursi es una bofetada en la cara de los mártires [del movimiento popular,] un voto por Mursi es una sentencia de muerte para el país. ¿Cómo puedo votar?”. Opinión de uno de los 24 538 031 de egipcios que se abstuvieron de votar durante la segunda vuelta del proceso electoral presidencial de 2012. *Apud* Stern, “Egyptian Presidential Elections...”, *op. cit.*

tra de Mursi y los Hermanos a —¿entre 14 o 17 o 30?— millones de egipcios,¹²⁰ me obligan a redactar este breve epígrafe final, y a cambiar los tiempos verbales de la conclusión precedente.

Si el número exacto de manifestantes puede discutirse, en lo que todos los testigos concuerdan es que las manifestaciones fueron iguales o superiores a las que expulsaron del poder a Mubarak en 2011.¹²¹ Egipcios de todos los grupos, tendencias, clases sociales, ocupaciones —fue muy nutrida la participación de los artistas, en lucha particular contra el Ministerio de Cultura de la Hermandad—, incluso musulmanas usando el *niqab*: todos se integraron al gran movimiento que demuestra que el movimiento popular en Egipto está vivo.¹²²

La masiva respuesta popular, otra vez, a más de dos años de enero de 2011, hizo la diferencia y rompió el cálculo de la supuesta alianza de que hablamos: Hermandad y ejército, con la aceptación del imperialismo estadounidense. Una represión directa era sencillamente imposible.

Y en medio del deplorable espectáculo de Mursi, que se resistía a dejar el poder en nombre de la democracia, y adoptó soluciones de último minuto que la oposición había propuesto meses antes —la principal, la conformación de un gobierno de coalición o de unidad nacional—¹²³ mientras sus apoyos

¹²⁰ Las cifras varían al respecto. Cf. *La Jornada*, “Millones de egipcios exigen la renuncia del presidente Mursi”, 1 de julio de 2013, p. 27. Lo mejor es seguir la opinión de la BBC: “El número de manifestantes opuestos a la Hermandad Musulmana [es] el mayor número en un acto político en la historia de la humanidad”. *Apud* Johannes Stern, “Egyptian President Mursi Vows to Stay in Power Despite Mass Protests”, *World Socialist Web Site*, 3 de julio de 2013.

¹²¹ Así opinó la activista Nawara Negm, al comparar las manifestaciones del 25 de enero y la del 11 de febrero de 2011, cuando Mubarak dimitió, con la del 30 de junio de 2013. Pero en este último caso fueron gigantescas en todo Egipto. Jamie Craggy *et al.*, “Live Updates: Millions Join Anti-Morsi Protests in Egypt”, *Abram Online*, 30 de junio de 2013.

¹²² Nevine El-Aref, “March of the Intellectuals”, *Al Abram Weekly*, 2 de julio de 2013.

¹²³ Idea rechazada por Mursi, como vimos, que hoy aparece como una de las principales propuestas para superar la aguda crisis que dejó la administración de los Hermanos. Cf. al respecto, las declaraciones de Mursi, por la noche del 2 de julio, cuando su caída era inminente, de integrar un gobierno de coalición y una comité para enmendar la Constitución de 2012. *Abram Online*, “Egypt Presidency Reiterates Planned Roadmap”, 3 de julio de 2013. Luego de su remoción, el nuevo primer ministro deberá enfocarse, además de tratar de resolver la problemática económica, a conformar un

islamistas dudaban de la nacionalidad de los manifestantes y demandaban que mostrasen su tarjeta de identidad para confirmarse que eran egipcios, esperamos el fin del ultimátum del ejército¹²⁴ que llevaría a la renuncia de Mursi y al establecimiento de una salida política todavía en discusión, que deberá, como he insistido, cumplir los objetivos primarios de la *thawra masriya*, o irá nuevamente al fracaso, como en el caso de los gobiernos, primero del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas y luego el de la Hermandad Musulmana, cuyo único legado es la polarización del país y el caos que su falta de oficio político, que lo llevó a intentar imponer la “tiranía de la mayoría”, deja en Egipto.

En tanto, el generoso pueblo del país del Nilo sigue construyendo su propia historia y dando ejemplo de la dignidad que se requiere para luchar contra el injusto sistema económico actual, fundado en el parasitario capitalismo financiero y el neoimperialismo que de él deriva, responsables últimos de la crítica situación social mundial que vivimos cotidianamente.¹²⁵

Y es el “hombre de la calle” en Egipto el que mejor explica por qué fracasó el primer gobierno democrático en su historia:

Mi hermano murió en la calle Mohamed Mahmud durante los dieciocho días [noviembre de 2011, 42 muertos y más de 3 000 heridos],¹²⁶ él tenía tan sólo 25 años, su nombre era Mostafa. Si hubiese tenido dinero habría dejado el país y viajado al exterior porque no hay trabajo, a pesar

gobierno de unidad nacional. Dina Ezzat, “Ex-president Morsi”, *Al Ahram Weekly*, 4 de julio de 2013.

¹²⁴ El 4 de julio corrió la versión de que el general El-Sisi rechazó una solución de último minuto propuesta por la Hermandad y por Estados Unidos: convertirse en primer ministro y conservar a Mursi como un “presidente simbólico”. Ezzat, “Ex-president Morsi”, *op. cit.* ¿Otro ejemplo de la intromisión de la actual embajadora estadounidense en Egipto, Anne Patterson, *non grata* para la mayoría del pueblo egipcio? Los días de estancia en El Cairo de este oscuro personaje parecen contados también. Véase Mark Landler, “Ambassador Becomes Focus of Egyptians Mistrust of U.S.”, *The New York Times*, 3 de julio de 2013.

¹²⁵ Los apoyos a nuestra opinión son diversos, desde el citado libro de Eagleton, *Why Marx...*, *op. cit.*, pp. 1-11 y *passim*, hasta las opiniones de Immanuel Wallerstein, “La ilusión socialdemócrata”, *La Jornada*, 22 de septiembre de 2011, p. 40, y del premio Nobel de Economía 2001, Joseph Stiglitz: Armando G. Tejeda, “Mercados, *ineficientes*; estados deben controlarlos: Stiglitz ante ‘indignados’”, *La Jornada*, 26 de julio de 2011, Generación Perdida, p. 3; Roberto González Amador, “Con tratados de libre comercio se promueve la desigualdad. Stiglitz”, *La Jornada*, 22 de septiembre de 2001, p. 27.

¹²⁶ Howeidy, “Unfinished Business”, *op. cit.*

de que tengo un título académico. Los egipcios estamos regularmente viviendo en la pobreza extrema. No ha habido justicia por la muerte de mi hermano. Esto no es lo que la revolución exigió. Yo siento que Mursi vive en otro mundo, ha tomado decisiones impopulares y continúa declarando cosas inaceptables, como alabanzas a las mismas fuerzas policíacas que fueron responsables de la muerte de mi hermano.¹²⁷

Mohamed Mursi fue depuesto definitivamente de su cargo presidencial por la gran mayoría del pueblo egipcio a las 19:00 horas del 3 de julio de 2013.¹²⁸ ❖

Bibliografía

- ABDEL-BAKY, Mohamed, “Protests Continue”, *Al Abram Weekly*, 6 de febrero de 2013. [weekly.ahram.org/News/1353/17/Protests-continue.aspx, consultado el 7 de febrero de 2013.]
- ABDEL-BAKY, Mohamed, “Realpolitik”, *Al Abram Weekly*, 29 de enero de 2012. [weekly.ahram.org.eg/print/2012/1082/sc111.htm, consultado el 30 de enero de 2012.]
- Abram Online*, “A Host of Roadmaps: Opposition, Islamists & Army Propose Ways Out of Egypt Crisis”, 2 de julio de 2013. [english.ahram.org.eg/NewsContentPrint/1/0/75502...aspx, consultado el 2 de julio de 2013.]
- Abram Online*, “Egypt Presidency Reiterates Planned Roadmap”, 3 de julio de 2013. [english.ahram.org.eg/News/75609.aspx, consultado el 3 de julio de 2013.]
- AL-ANANI, Khalil, “Abul-Fotouh and Recalibrating the Islamist Condition”, *Abram Online*, 23 de mayo de 2012. [english.ahram.org.eg/NewsContentPrint/4/0/42732/Opinion/0/Abul...aspx, consultado el 21 de junio de 2013.]
- AMIN, Magdi (ed.), *After the Spring. Economic Transitions in the Arab World*, Oxford, Oxford University Press, 2012.

¹²⁷ Craggy et al., “Live Updates”, *op. cit.*

¹²⁸ Robert Mackey, “State Newspaper Reports Army Has Deposed Morsi”, *The New York Times*, 3 de julio de 2013. La hora es la correcta, el actor principal no, en mi concepto. Es bueno reflexionar, como lo hace Farag, “What Egyptians...”, *op. cit.*, sobre lo que ha significado para los egipcios, no para las perspectivas orientalistas occidentales, el proceso de rebelión contra Mursi y la Hermandad. La insistencia en el concepto “golpe de Estado” y el total desconocimiento de la realidad egipcia fueron patéticos, sobre todo entre los comentaristas en cabina de la televisora estadounidense CNN el día 3 de julio de 2013.

- ARISTÓTELES, PSEUDO-JENOFONTE Y JENOFONTE, *Las constituciones griegas. La Constitución de Atenas. La República de los atenienses. La República de los lacedemonios*, ed. Aurelia Ruiz Sola, Madrid, Akal, 2010.
- AUKEN, Hill van, "With Death Toll Rising, Egypt's Opposition Calls for Talks with Mursi", *World Socialist Web Site*, 31 de enero de 2013. [www.wsws.org/en/articles/2013/01/31/egypt-j31.html, consultado el 6 de febrero de 2013.]
- AYUBI, Nazih, "El islam político: ¿es el islam 'la solución?'", en *Visiones del islam. Diez años de la Biblioteca del Islam Contemporáneo*, Barcelona, Bellaterra, 2006, pp. 125-135.
- BADIE, Mohamed, "Egypt, yesterday and today", *Al Ahram Weekly*, 16 de febrero de 2012. [weekly.ahram.org/NewsContentPrint/4/0/34566/Opinion/0/Egypt-yesterday....aspx, consultado el 17 de febrero de 2012.]
- BAHGAT, Mirette, "Memoirs of an Egyptian Citizen", en Nasser Weddady y Sorba Ahmari (eds.), *Arab Spring Dreams. The Next Generation Speaks Out for Freedom and Justice from North Africa to Iran*, Nueva York, Palgrave MacMillan, 2012, pp. 63-67.
- BAKER, Peter y David Kirkpatrick, "Egyptian President and Obama Forge Link in Gaza Deal", *The New York Times*, 22 de noviembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/11/22/world/middleeast/egypt.leader-and-obama-forge...html, consultado el 23 de noviembre de 2012.]
- BERMAN, Sheri, "The Promise of the Arab Spring", *Foreign Affairs*, vol. XCII, núm. 1, enero-febrero de 2013, pp. 64-74.
- BROOKS, David, "American Curios. Estado crítico", *La Jornada*, 1 de julio de 2013, Mundo, p. 29.
- CASTAÑEDA REYES, José Carlos, *Egipto contemporáneo: economía, política y sociedad*, México, El Colegio de México, 2011.
- CASTAÑEDA REYES, José Carlos, *Fronteras del placer, fronteras de la culpa. Sobre la mutilación femenina en Egipto*, México, El Colegio de México, 2003.
- CASTAÑEDA REYES, José Carlos, "Reflexiones sobre un movimiento popular: la 'Revolución egipcia' de 2011", en Gilberto Conde (ed.), *Memorias del Seminario Internacional "Protestas populares en África del norte y Medio Oriente. Un primer balance"*, México, El Colegio de México, 2012. [Edición electrónica: ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/index.html, consultada el 27 de abril de 2012.]
- Craggy, Jamie et al., "Live Updates: Millions Join Anti-Morsi Protests in Egypt", *Ahram Online*, 30 de junio de 2013. [english.]

- ahram.org.eg/Newst/74773.aspx, consultado el 30 de junio de 2013.]
- DAGUZAN, Jean-François, "L'hiver après le printemps? La transformation arabe à l'aune des processus politico-militaires", *Maghreb-Machrek*, núm. 210, invierno de 2011-2012, pp. 19-34.
- DAWOU, Khaled, "Bloody anniversary", *Al Abram Weekly*, 21 de noviembre de 2012. [weekly.ahram.org/Print/323.aspx Bloody anniversary, consultado el 23 de noviembre de 2012.]
- DAWOU, Khaled, "Signs of the Times", *Al Abram Weekly*, 5 de junio de 2013. [weekly.ahram.org/Print/2887.aspx, consultado el 18 de junio de 2013.]
- EAGLETON, Terry, *Why Marx Was Right*, New Haven, Yale University Press, 2011.
- EL-AREF, Nevine, "March of the Intellectuals", *Al Abram Weekly*, 2 de julio de 2013. [weekly.ahram.org/News/3193/23/March...aspx, 5 de julio de 2013.]
- EL-DIN, Gamal Essam, "The Brothers' Next Stop", *Al Abram Weekly*, 26 de diciembre de 2012. [weekly.ahram.org/print/711.aspx, consultado el 30 de mayo de 2013.]
- EL-DIN, Gamal Essam, "Time for delivery", *Al Abram Weekly*, 20 de diciembre de 2005. [weekly.ahram.org/print/2005/773/fr1.htm, consultado el 21 de diciembre de 2005.]
- EL GUNDY, Zeinab, "Angry Mob Kills at Least 4 Shias in Giza Village Including Leadeer", *Abram Online*, 24 de junio de 2013. [english.ahram.org.eg/Newst/74773.aspx, consultado el 26 de junio de 2013.]
- ELGHATIT, Sherine, "Revolution without Islamists?", en Dan Tschirgi et al. (eds.), *Egypt's Tahrir Revolution*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2013, pp. 109-128.
- EZZAT, Dina, "A justified fear?", *Al Abram Weekly*, 30 de marzo de 2011. [weekly.ahram.org/print/2011/1040/eg5.htm, consultado el 14 de abril de 2011.]
- EZZAT, Dina, "Ex-president Morsi", *Al Abram Weekly*, 4 de julio de 2013. [weekly.ahram.org/Print/3230.aspx, 4 de julio de 2013.]
- FAHIM, Kareem, "In Upheaval for Egypt, Morsi Forces Out Military Chiefs", *The New York Times*, 12 de agosto de 2012. [www.nytimes.com/2012/08/13/world/middleeast/egyptian-leader-ousts-military...html, consultado el 19 de octubre de 2012.]
- FAHIM, Kareem y David Kirkpatrick, "Egypt's Divisions Deepen as Protests Rage outside Presidential Palace", *The New York Times*, 1 de febrero de 2013. [www.nytimes.com/2013/02/02/world/

- middleeast/clashes-in-egypt.html, consultado el 6 de febrero de 2013.]
- FAHIM, Kareem y Nicholas Kulish, "Opposition in Egypt Urges Unity Government", *The New York Times*, 30 de enero de 2013. [www.nytimes.com/2013/01/31/world/middleeast/egypt-protests...html, consultado el 6 de febrero de 2013.]
- FARAG, Fatemah, "What Egyptians Really Want", *Abram Online*, 4 de julio de 2013. [english.ahram.org.eg/Newst/75643.aspx, consultado el 4 de julio de 2013.]
- FISK, Robert, "Los manifestantes egipcios trazan plan para un futuro sin Mubarak", *La Jornada*, 5 de febrero de 2011, Revuelta en el mundo árabe, p. 2.
- GAIST, Thomas y Alex Lantier, "Mursi, Army Debate Imposing Martial Law as Strike Wave Shakes Egypt", *World Socialist Web Site*, 27 de marzo de 2013. [www.wsws.org/en/articles/2013/03/27/egypt-m27.html, consultado el 4 de abril de 2013.]
- GHONIM, Wael, *Revolution 2.0. The Power of the People is Greater than the People in Power. A Memoir*, Londres, Harper Collins, 2012.
- GONZÁLEZ AMADOR, Roberto, "Con tratados de libre comercio se promueve la desigualdad. Stiglitz", *La Jornada*, 22 de septiembre de 2001, p. 27.
- "GOVERNORATES", Egypt's Government Services Portal. [www.egypt.gov.eg, consultado el 30 de mayo de 2013.]
- GRECKO, Témoris, "El horror de los Hermanos Musulmanes ante la igualdad", *Proceso*, año 36, núm. 1899, 24 de marzo de 2013, pp. 54-55.
- GRECKO, Témoris, "El regreso de los generales", *Proceso*, año 36, núm. 1914, 7 de julio de 2013, pp. 54-56.
- GUAZZONE, Laura, "Les Frères Musulmanes en Égypte (1990-2011): entre Néo-Autoritarisme, Réformisme et Islamisme", *Maghreb-Machrek*, núm. 207, primavera de 2011, pp. 127-144.
- HAMID, Shadi, "Egypt. The Prize", en Kenneth M. Pollack *et al.*, *The Arab Awakening. America and the Transformation of the Middle East*, Washington, Brookings Institution Press, 2011, pp. 102-110.
- HAMID, Shadi, "Islamists and the Brotherhood. Political Islam and the Arab Spring", en Kenneth M. Pollack *et al.*, *The Arab Awakening. America and the Transformation of the Middle East*, Washington, Brookings Institution Press, 2011, pp. 29-38.
- HASSAN, Abdalla, "First past the post", *Egypt Today*, vol. XXV, núm. 6, junio de 2004, pp. 103-111.
- HOWEIDY, Amira, "Civil Disobedience: Buzzword or Wishful Thin-

- king?", *Al Abram Weekly*, 27 de febrero de 2013. [weekly.ahram.org/Print/1637.aspx, consultado el 1 de marzo de 2013.]
- HOWEIDY, Amira, "Unfinished Business: Timeline of a Revolutionary Year", *Al Abram Weekly*, 26 de febrero de 2012. [weekly.ahram.org/print/2012/1082/sc24.htm, consultado el 30 de enero de 2012.]
- HUBBARD, Ben, "Egypt Court Chips Away at Influence of President", *The New York Times*, 2 de junio de 2013. [www.nytimes.com/2013/06/03/world/middleeast/egyptian-court...html, consultado el 3 de junio de 2013.]
- IVEKOVIC, Ivan, "Egypt's Uncertain Transition", en Dan Tschirgi et al. (eds.), *Egypt's Tahrir Revolution*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2013, pp. 173-187.
- KHALIL, Abd al-Rahman, "At the Polling Station", en Nasser Weddady y Sorba Ahmari (eds.), *Arab Spring Dreams. The Next Generation Speaks Out for Freedom and Justice from North Africa to Iran*, Nueva York, Palgrave MacMillan, 2012, pp. 49-52.
- KIRKPATRICK, David, "Amid Egypt's Duel on Democracy, Morsi Calls for Vote", *The New York Times*, 1 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/02/world/middleeast/in-egypt-a-clash-over-whos-a-threat-to-democracy.html?pagewanted=all, consultado el 5 de diciembre de 2012.]
- KIRKPATRICK, David, "Blood Is Shed as Egyptian President's Backers and Rivals Battle in Cairo", *The New York Times*, 5 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/06/world/middleeast/uslamists-and-secular-protestars....html, consultado el 11 de enero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David, "Chaos in Egypt Stirs Warning of a Collapse", *The New York Times*, 29 de enero de 2013. [www.nytimes.com/2013/01/30/world/middleeast/egypt-protests-updates.html, consultado el 6 de febrero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David, "Citing Deadlock, Egypt's Leader Seizes New Power and Plans Mubarak Retrial", *The New York Times*, 22 de noviembre de 2013. [www.nytimes.com/2012/11/23/world/middleeast/egypts-president-morsi-gives-him....html, consultado el 23 de noviembre de 2012.]
- KIRKPATRICK, David, "Deadly Riots Erupted across Egypt on Anniversary of Revolution", *The New York Times*, 25 de enero de 2013. [www.nytimes.com/2013/01/26/world/middleeast/tens-of-thousanfds...html, consultado el 6 de febrero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David, "Egyptian Judges Challenge Morsi over New Power", *The New York Times*, 24 de noviembre de 2012. [www.

- nytimes.com/2012/11/25/wordl/middleeast/morsi-urged-to-retract-edict-to-by....html, consultado el 26 de noviembre de 2012.]
- KIRKPATRICK, David, "Egyptian Soccer Riot Kills More Than 70", *The New York Times*, 1 de febrero de 2012. [www.nytimes.com/2012/02/02/wordl/middleeast/scores-killed-in-egyptian-soccer...html, consultado el 6 de febrero de 2012.]
- KIRKPATRICK, David, "Egypt's Leader Declares State of Emergency in Three Cities", *The New York Times*, 27 de enero de 2013. [www.nytimes.com/2013/01/28/wordl/middleeast/morsi-declares-emergency-in... html, consultado el 6 de febrero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David, "Egypt's Leader Said to Agree to Limit Scope of Judicial Decree", *The New York Times*, 26 de noviembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/11/27/wordl/middleeast/egypts-president-said-to-limit.... html, consultado el 26 de noviembre de 2012.]
- KIRKPATRICK, David, "Morsi Defends Wide Authority as Turmoil Rises in Egypt", *The New York Times*, 6 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/07/wordl/middleeast/egypt-islamists-secular-oponents....html, consultado el 11 de enero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David, "Morsi Turns to His Islamist Backers as Egypt's Crisis Grows", *The New York Times*, 7 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/08/wordl/middleeast/egypt-islamists-dialogue-secular-opponents....html, consultado el 11 de enero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David, "Opponents of Egypt's Leader Call for Boycott of Charter Vote", *The New York Times*, 9 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/10/wordl/middleeast/egypt-mohamed-morsi-protests. html, consultado el 11 de enero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David, "Pressure Grows on Egyptian Leader After Judicial Decree", *The New York Times*, 25 de noviembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/11/26/wordl/middleeast/moris-judicial-decree-draws-high....html, consultado el 26 de noviembre de 2012.]
- KIRKPATRICK, David, "Seeming Retreat by Egypt Leader on New Powers", *The New York Times*, 26 de noviembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/11/27/wordl/middleeast/egypts-president-said-to-limit....html, consultado el 28 de noviembre de 2012.]
- KIRKPATRICK, David, "Support for Egypt's Muslim Brotherhood Erodes in an Islamist Bastion", *The New York Times*, 21 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/22/wordl/middleeast/in-islamist-bastion... html, consultado el 4 de enero de 2013.]

- KIRKPATRICK, David, "Thousands of Egyptians Protest Plan for Charter", *The New York Times*, 4 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/05/world/middleeast/egyptian-newspapers-and-....html, consultado el 5 de diciembre de 2012.]
- KIRKPATRICK, David y Fahim Kareem, "Egypt Islamists Expect Approval of Constitution", *The New York Times*, 15 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/16/world/middleeast/egypt-draft-constitution-vote.html, consultado el 11 de enero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David y Fahim Kareem, "Egyptian President Tries to Clarify Military Order", *The New York Times*, 10 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/11/world/middleeast/morsi-spokesman-tries-to-clarify....html, consultado el 11 de enero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David y Mayy El-Sheikh, "As Charter Nears Passage, Egyptians Face New Fights", *The New York Times*, 22 de diciembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/12/23/world/middleeast/egyptian-vote-on-constitution-sets.html, consultado el 4 de enero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David y May y El-Sheikh, "A City in Egypt Erupts in Chaos Over Sentences", *The New York Times*, 26 de enero de 2013. [www.nytimes.com/2013/01/27/world/middleeast/egypt-riots.soccer-verdict....html, consultado el 6 de febrero de 2013.]
- KIRKPATRICK, David *et al.*, "Cease-Fire Between Israel and Hamas Takes Effect", *The New York Times*, 21 de noviembre de 2012. [www.nytimes.com/2012/11/22/world/middleeast/israel-gaza-conflict.html, consultado el 21 de noviembre de 2012.]
- La Jornada*, "Kerry pide a Mursi más 'compromisos' para restaurar la estabilidad en Egipto", 4 de marzo de 2013, p. 26.
- La Jornada*, "Millones de egipcios exigen la renuncia del presidente Mursi", 1 de julio de 2013, p. 27.
- La Jornada*, "Mursi otorga facultades al ejército egipcio para poder arrestar civiles", 11 de diciembre de 2012, p. 25.
- La Jornada*, "Mursi ratifica sus nuevos poderes tras reunirse con la cúpula judicial", 27 de noviembre de 2012, p. 21.
- LANDLER, Mark, "Ambassador Becomes Focus of Egyptians Mistrust of U.S.", *The New York Times*, 3 de julio de 2013. [www.nytimes.com/2013/07/04/world/middleeast/ambassador...html, consultado el 4 de julio de 2013.]
- LANTIER, Alex, "Egyptian President Mursi Claims Military Junta's Dictatorial Powers", *World Socialist Web Site*, 19 de octubre de

2012. [www.wsws.org/tools/index.php], consultado el 19 de octubre de 2012.]
- LANTIER, Alex y Johannes Stern, "Mursi Declares State of Emergency as Protests Escalate in Egypt", *World Socialist Web Site*, 28 de enero 2013. [www.wsws.org/en/articles/2013/01/28/egyp-j28.html], consultado el 6 de febrero de 2013.]
- LEILA, Reem, "Wave after wave", *Al Abram Weekly*, 20 de septiembre de 2012. [sites.google.com/site/weekly.ahramorgegissue1115/home-1/wave-after-wave.htm], consultado el 24 de septiembre de 2012.]
- LEILA, Reem, "What the President said", *Al Abram Weekly*, 28 de junio de 2013. [weekly.ahram.org.eg/Print/3169.aspx], consultado el 28 de junio de 2013.]
- MACKEY, Robert, "State Newspaper Reports Army Has Deposed Morsi", *The New York Times*, 3 de julio de 2013. [<http://projects.nytimes.com/live-dashboard/egypt-political-crisis#sha=b34e66dfa>], consultado el 3 de julio de 2013.]
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, "El fundamentalismo islámico en Egipto (i). Ideología y práctica política de los *al-Ikhrwan al-muslimun* [Los hermanos musulmanes] en Egipto (primera parte)", *Estudios de Asia y África*, núm. 116, vol. xxxvi (3), septiembre-diciembre de 2001, pp. 471-494.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo. Análisis de casos*, San José de Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2000.
- MARSDEN, Chris, "Mass Anti-Mursi Protests, Clashes with Police in Cairo", *World Socialist Web Site*, 5 de diciembre de 2012. [www.wsws.org/en/articles/2012/12/05/egyp-do5.html], consultado el 11 de enero de 2013.]
- MARSDEN, Chris, "Mass Protest against Mursi Set for Egypt's Tahrir Square", *World Socialist Web Site*, 27 de noviembre de 2012. [www.wsws.org/tools/index.php?page=print&url=http://www.wsws.org/en/articles/2012/11/27/egyp-d27.html], consultado el 28 de noviembre de 2012.]
- MARTIN, Patrick, "Mursi calls on military in Egypt crisis", *World Socialist Web Site*, 10 de diciembre de 2012. [www.wsws.org/en/articles/2012/12/10/egyp-d10.html], consultado el 11 de enero 2013.]
- MARX, Carlos, *El Capital. Crítica de la economía política*, 3 vols., México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- MCGRATH, Cam, "Control estatal se cierne sobre la sociedad civil egipcia", *Inter Press Service News Agency*, 29 de mayo de 2013. [www.ipsnoticias.net/2013/05/control-est-al-se-cierne...], consultado el 31 de mayo de 2013.]

- McGRATH, Cam, "Situación de chiitas empeoró en el Egipto de Morsi", *Inter Press Service News Agency*, 29 de mayo de 2013. [www.ipsnoticias.net/ 2013/04/situación-de-chiitas..., consultado el 31 de mayo de 2013.]
- MERNISSI, Fátima, *El miedo a la modernidad. Islam y democracia*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2003.
- NAKHLEH, Emile, "Morsi, mal presagio para Egipto", *Inter Press Service News Agency*, 11 de abril de 2013. [www.ipsnoticias.net /2013/04/columna-morsi-mal-presagio-para-egipto/, consultado el 11 de abril de 2013.]
- NASSAR, Galal, "The Battle over the Constitution", *Al Ahram Weekly*, 2 de enero de 2013. [weekly.ahram.org/Print/810.aspx, consultado el 29 de mayo de 2013.]
- NOUEIHED, Lin y Alex Warren, *The Battle for the Arab Spring. Revolution, Counter-Revolution and the Making of a New Era*, New Haven, Yale University Press, 2012.
- OSMAN, Tarek, *Egypt on the Brink. From Nasser to Mubarak*, New Haven, Yale University Press, 2010.
- PETRAS, James, *The Arab Revolt and the Imperialist Counterattack*, Atlanta, Clarity Press, 2012.
- POLIBIO DE MEGALÓPOLIS, *Historias*, 2 vols., Madrid, Gredos, 2000.
- POLLACK, Kenneth M., "Democratizers? The Pursuit of Pluralism", en Kenneth M. Pollack et al., *The Arab Awakening. America and the Transformation of the Middle East*, Washington, Brookings Institution Press, 2011, pp. 87-93.
- POMEROY, Sarah B. et al., *La antigua Grecia. Historia política, social y cultural*, Barcelona, Crítica, 2001.
- SALEH, Nieven (trad.), *The 2012 Constitution of Egypt*. [niviensaleh.info/constitution-egypt-2012-translation/, consultado el 4 de enero de 2013.]
- SELIM, Mohammad y Gamal M. Selim., "Égypte: une révolution permanente, trahie ou kidnappée?", *Alternatives Sud*, vol. XIX, núm. 2 (Le 'printemps arabe': un premier bilan, coord. Bichara Khader), 2012, pp. 77-92.
- SHEHATA, Dina, *Islamists and Secularists in Egypt. Opposition, Conflict, and Cooperation*, Londres, Routledge, 2010.
- STE. CROIX, G. E. M., *La lucha de clases en el mundo griego antiguo*, Barcelona, Crítica, 1988.
- STERN, Johannes, "Court Suspends Egyptian Parliamentary Elections before Explosive Port Said Verdict", *World Socialist Web Site*, 9 de marzo de 2013. [www.wsws.org/en/articles/2013/03/09/egyp-m09.html, consultado el 31 de mayo de 2013.]

- STERN, Johannes, "Egyptian Constitutional Referendum Marked by Low Turnout, Allegations of Fraud", *World Socialist Web Site*, 17 de diciembre de 2012. [www.wsws.org/en/articles/2012/12/17/egypt-d17.html, consultado el 4 de enero de 2013.]
- STERN, Johannes, "Egyptian President Mursi Vows to Stay in Power Despite Mass Protests", *World Socialist Web Site*, 3 de julio de 2013. [www.wsws.org/en/articles/2013/07/03/egypt-j03.html, consultado el 4 de julio de 2013.]
- STERN, Johannes, "Egyptian Presidential Elections Marked by Mass Abstention and Fraud", *World Socialist Web Site*, 18 de junio de 2012. [www.wsws.org/tools/index.php.http, consultado el 18 de junio de 2012.]
- STERN, Johannes, "Egypt's Muslim Brotherhood Claims Constitutional Referendum Victory amid Mass Abstention", *World Socialist Web Site*, 24 de diciembre de 2012. [www.wsws.org/en/articles/2012/12/24/egypt-d24.html, consultado el 4 de enero de 2013.]
- STERN, Johannes, "Egypt's US-Backed President Mursi Deploys Army, Prepares Massive Repression", *World Socialist Web Site*, 7 de diciembre de 2012. [www.wsws.org/en/articles/2012/12/07/egypt-d07.html, consultado el 11 de enero de 2013.]
- STERN, Johannes, "Leaked Report Reveals Army Torture, Killings during the Egyptian Revaluation", *World Socialist Web Site*, 15 de abril de 2013. [www.wsws.org/en/articles/2013/04/15/egypt-a15.html, consultado el 17 de abril de 2013.]
- STERN, Johannes, "Mass Protests against Egyptian President Mursi", *World Socialist Web Site*, 28 de noviembre de 2012. [www.wsws.org/tools/index.php?page=print, consultado el 28 de noviembre de 2012.]
- STERN, Johannes, "Mass Strikes and Protests Shut Down Port Said in Egypt", *World Socialist Web Site*, 19 de febrero de 2013. [www.wsws.org/en/articles/2013/02/19/egypt-f19.html, consultado el 31 de mayo de 2013.]
- STERN, Johannes, "Two Years of the Egyptian Revolution", *World Socialist Web Site*, 25 de enero de 2013. [www.wsws.org/en/articles/2013/01/25/perst-j25.html, consultado el 6 de febrero de 2013.]
- STERN, Johannes, "US-Backed Muslim Brotherhood Unleashes Bloody Crackdown in Cairo", *World Socialist Web Site*, 6 de diciembre de 2012. [www.wsws.org/en/articles/2012/12/06/murs-d06.html, consultado el 11 de diciembre de 2013.]
- STERN, Johannes, "The Way forward in Egypt", *World Socialist Web*

- Site, 26 de noviembre de 2012. [www.wsws.org/tools/index.php?page=print, consultado el 26 de noviembre de 2012.]
- SULLIVAN, Denis J. y Sana Abed-Kotob, *Islam in contemporary Egypt. Civil society vs. the State*, Boulder, Lynne Rienner, 1999.
- SULLIVAN, Earl (Tim), "Youth Power and the Revolution", en Dan Tschirgi et al. (eds.), *Egypt's Tahrir Revolution*, Boulder, Lynne Rienner Publishers, 2013, pp. 67-87.
- TEJEDA, Armando G., "Mercados, *ineficientes*; estados deben controlarlos: Stiglitz ante 'indignados'", *La Jornada*, 26 de julio de 2011, Generación Perdida, p. 3.
- TELHAMI, Shibley, "Arab Public Opinion. What Do They Want?", en Kenneth M. Pollack et al., *The Arab Awakening. America and the Transformation of the Middle East*, Washington, Brookings Institution Press, 2011, pp. 13-20.
- THE CONSTITUENT ASSEMBLY, *The New Constitution of the Arab Republic of Egypt. Approved on 30 November 2012. Unofficial translation prepared by International IDEA*. [www.constitutionnet.org/files/final_constitution_30_nov_2012_-english_-idea.pdf, consultado el 29 de mayo de 2013.]
- THOMPSON, Harvey, "Nationwide doctor's strike in Egypt", *World Socialist Web Site*, 13 de mayo de 2011. [www.wsws.org/tools/index.php?page=print.shtml, consultado el 23 de mayo de 2011.]
- TODD, Robert, "Republics", en Gram. Shipley et al. (eds.), *The Cambridge Dictionary of Classical Civilization*, Cambridge, Cambridge University Press, 2006, p. 750.
- TUCÍDIDES DE ATENAS, *Historia de la guerra del Peloponeso*, 4 vols., Madrid, Gredos, 2000.
- VARGAS, Ángel, "Comunidades indígenas, espacios para realizar la utopía: Luis Villoro", *La Jornada*, viernes 8 de octubre de 2010, p. 4a.
- WALLERSTEIN, Immanuel, "La ilusión socialdemócrata", *La Jornada*, 22 de septiembre de 2011, p. 40.
- WICKHAM, Carrie Rosefsky, *Mobilizing Islam. Religion, Activism, and Political Change in Egypt*, Nueva York, Columbia University Press, 2002.
- World Socialist Web Site, "Workers Struggles: Europe, Middle East & Africa", *WSWS*, 23 de noviembre de 2012. [www.wsws.org/en/articles/2012/11/wkrs-n23.html, consultado el 23 de noviembre de 2012.]

